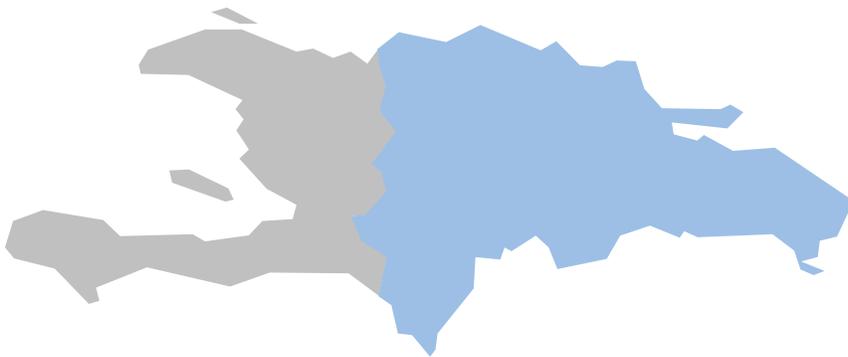




USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE

República Dominicana

Evaluación del Desempeño Económico



Mayo 2006

Esta publicación fue producida por Nathan Associates Inc.

República Dominicana

Evaluación del

Desempeño Económico

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

Las opiniones expresadas por el autor de esta publicación no

El Proyecto de Apoyo Analítico a Países (CAS por sus siglas del inglés) para 2004-2006, patrocinado por la Oficina de Crecimiento Económico de la División de Crecimiento Económico, Agricultura y Comercio (EGAT por sus siglas del inglés) de la USAID y ejecutado por Nathan Associates en virtud del contrato No. PCE-I-00-00-00013-00, Orden de Trabajo 004, ha diseñado una metodología estándar para la producción de informes analíticos destinados a proporcionar una evaluación clara y concisa del desempeño del crecimiento económico en países anfitriones designados. Estos informes fueron preparados especialmente para satisfacer las necesidades de las misiones y oficinas regionales de la USAID en materia de análisis de países específicos. Cada informe contiene:

- Una síntesis de los datos extraídos de numerosas fuentes, entre ellas publicaciones del Banco Mundial y otros juegos de datos internacionales utilizados actualmente por la USAID para hacer análisis del crecimiento económico, así como fuentes de datos accesibles de países anfitriones;
- La comparación internacional (o “benchmarking”) para evaluar el desempeño del país en relación con países y grupos de países similares;
- Una narración analítica de fácil lectura en la que se destacan los aspectos en los que el desempeño de un país es particularmente fuerte o débil, ayudando así a identificar futuras prioridades de programación.

En virtud del Proyecto de CAS, Nathan Associates también responderá a las solicitudes de la misión para realizar estudios exhaustivos de sectores con objeto de examinar más concienzudamente determinadas cuestiones identificadas por los análisis de datos en estos informes de países.

Los autores de este informe son Marcos Arocha, Bruce Bolnick y Ann Ruengsorn.

El Funcionario Técnico de este proyecto es Yoon Lee. Las misiones y oficinas de la USAID pueden solicitar asistencia y financiación para realizar estudios del Proyecto de Apoyo Analítico a Países (CAS), contactando a Rita Aggarwal, directora de actividades de USAID/EGAT/EG para el proyecto de CAS, en raggarwal@usaid.gov.

En el sitio www.nathaninc.com pueden obtenerse copias electrónicas de informes y materiales relacionados con el proyecto de CAS. Para obtener más información o copias impresas de las publicaciones sobre el Proyecto de CAS, sírvase ponerse en contacto con:

Bruce Bolnick
Chief of Party, CAS Project
Nathan Associates Inc.
Bbolnick@nathaninc.com

Contenido

Nota sobre los Datos Relacionados con la República Dominicana	v
Puntos Más Sobresalientes del Desempeño de la República Dominicana	vii
República Dominicana: Fortalezas y Debilidades Notables—Indicadores Selectos	ix
1. Introducción	1
2. Perspectivas de la Economía	5
Desempeño del Crecimiento	5
Pobreza y Desigualdad	7
Estructura Económica	9
Demografía y Medio Ambiente	11
Género	12
3. Clima Propicio para el Sector Privado	15
Política Fiscal y Monetaria	15
Clima para los Negocios	17
Sector Financiero	20
Sector Externo	22
Infraestructura Económica	29
Ciencia y Tecnología	32
4. Crecimiento Favorable para Combatir la Pobreza	35
Salud	35
Educación	37
Empleo y Fuerza Laboral	39
Agricultura	39
5. Conclusión: Hallazgos Clave	43
Apéndice	

Figuras

Figura 2-1. Crecimiento Real del PIB	6
Figura 2-2. Productividad de la Inversión	7
Figura 2-3. Población por Debajo del Consumo Mínimo de Energía Alimentaria	9
Figura 2-4. Estructura de la Fuerza Laboral y el Producto	10
Figura 2-5. Índice de Sustentabilidad Ambiental	12
Figura 3-1. Ingreso Público	17
Figura 3-2. Índice de Percepción de la Corrupción	18
Figura 3-3. Calificación de la Facilidad de Hacer Negocio	19
Figura 3-4. Crédito Interno para el Sector Privado	21
Figura 3-5. Tasa de Capitalización del Mercado de Valores	22
Figura 3-6. Índice del Tamaño Efectivo a Previsto del Comercio	23
Figura 3-7. Participación de las Exportaciones de Servicios en la Exportación Total	24
Figura 3-8. Importaciones de Otros Países del CAFTA	27
Figura 3-9. Exportaciones de Otros Países del CAFTA	27
Figura 3-10. Entradas de Capital Privado	28
Figura 3-11. Reservas Internacionales Brutas, Meses de Importaciones	29
Figura 3-12. Índice de Calidad General de la Infraestructura	30
Figura 3-13. Calidad del Índice de Infraestructura: Electricidad	31
Figura 3-14. Índice de Transferencia Tecnológica de la IED	32
Figura 4-1. Gasto en Salud Pública	36
Figura 4-2. Permanencia Hasta el Quinto Grado	38
Figura 4-3. Tasa de Desempleo	40
Figura 4-4. Tasa de Participación Femenina en la Fuerza Laboral	40
Figura 4-5. Valor Agregado Agrícola por Trabajador	41

NOTA SOBRE LOS DATOS DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

Las estadísticas actualizadas sobre la República Dominicana procedentes de fuentes internacionales regulares son limitadas. Cuando fue posible, el equipo encargado del proyecto de CAS utilizó estadísticas más recientes de fuentes nacionales, como las del Banco Central. No obstante, algunos indicadores de fuentes nacionales no se pueden comparar directamente con los datos de los “benchmarks” internacionales. El examen del Artículo IV del Fondo Monetario Internacional es una fuente regular de datos oportunos y fiables sobre los indicadores macroeconómicos. Cuando se escribió este informe, los documentos de examen más recientes del FMI sobre la República Dominicana no estaban disponibles al público; por lo tanto, en el análisis se utilizaron los datos limitados del Aviso de Información Pública del FMI sobre la revisión del FMI y los datos de este último sobre la Perspectiva Económica Mundial (WEO por sus siglas del inglés), de septiembre de 2005. Cuando estaba a punto de concluirse el informe, el FMI publicó el juego de datos de la WEO de abril de 2006, cuyas cifras actualizadas difieren considerablemente de las de septiembre de 2005, por lo que en el informe se usaron las cifras más recientes. También existen debilidades en las estadísticas sobre comercio. Los datos sobre comercio para la República Dominicana, tal como se comunicaron a los organismos internacionales, llegan solamente hasta el 2001; los datos sobre comercio más recientes se basan en estadísticas “reflejadas” notificadas por países socios.

PUNTOS MÁS SOBRESALIENTES DEL DESEMPEÑO DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

Crecimiento Económico	El crecimiento del PIB se ha recuperado desde la crisis bancaria del 2003 y se compara favorablemente con los “benchmarks” regionales. El FMI proyecta una tasa de crecimiento del 5.4% en 2006, después del crecimiento del 9.0% registrado en 2005. La inversión fija ha sido fuerte. Existen problemas con la productividad del capital y la mano de obra, pero estos pueden deberse a los efectos de la crisis más bien que a problemas estructurales.
Pobreza	Los últimos datos sobre la pobreza y la desigualdad son anteriores a la crisis del 2003, que llevó a la pobreza a aproximadamente un 15% de la población y empeoró las condiciones de vida en casi todos los grupos de ingresos. Incluso antes de la crisis, el 25% de la población no estaba recibiendo el nivel mínimo de consumo de energía alimentaria.
Estructura Económica	La actividad económica está relativamente bien diversificada, habiéndose registrado un desplazamiento de la industria hacia los servicios en los últimos años. La productividad de la fuerza laboral es sorprendentemente uniforme a través de los sectores, indicando mercados laborales flexibles.
Demografía y Medio Ambiente	Tanto el crecimiento demográfico como el coeficiente de dependencia de la edad están disminuyendo, lo que debiera aumentar el ingreso per cápita. El crecimiento de la población en las zonas turísticas está contribuyendo a problemas de tipo ambiental.
Género	Los indicadores del género apuntan hacia una igualdad general en el acceso de las mujeres a los servicios de salud y la educación, pero su participación en la fuerza laboral es baja.
Política Fiscal y Monetaria	Los indicadores macroeconómicos de la República Dominicana han mejorado considerablemente desde la crisis. No obstante, la consolidación fiscal sigue siendo una prioridad para mantener la estabilidad.
Clima para los Negocios	Los indicadores sugieren que la República Dominicana es un lugar difícil para hacer negocios. La corrupción es motivo de preocupación, pero las restricciones en materia de regulaciones también restringen el desarrollo del sector privado.
Sector Financiero	No es sorprendente que los indicadores del sector financiero hayan empeorado con la crisis de 2003. Algunos de ellos todavía exceden las normas regionales, pero el sistema financiero en general no brinda la calidad en los servicios necesaria para respaldar el crecimiento del sector privado.
Sector Externo	La economía de la República Dominicana es sumamente abierta. El comercio en el sector de servicios en especial ha estado creciendo, así como las remesas de trabajadores. La fuga de capital durante la crisis provocó al agotamiento virtual de las reservas internacionales, que siguen estando críticamente bajas. Es necesario promover exportaciones de más valor y las entradas de capital privado.
Infraestructura Económica	El desarrollo de la infraestructura generalmente es superior al de sus homólogos, con la importante excepción de la electricidad, que es un serio problema.
Salud	La esperanza de vida y la mortalidad materna están a la zaga de los promedios regionales, al igual que el gasto público en salud (como un porcentaje del PIB).
Educación	Las tasas de inscripción en las escuelas primarias son excelentes bajo cualquier norma. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer para aumentar la inscripción a los niveles secundario y terciario y para mejorar la calidad del sistema educacional.

Desempleo y Fuerza Laboral	El desempleo estaba muy elevado antes de la crisis bancaria de 2003, y luego subió abruptamente al 19.7% en 2004. La creación de empleos es de la mayor prioridad.
Agricultura	El crecimiento agrícola ha sido sólido. Las medidas de la productividad, como el valor agregado por trabajador y el rendimiento de los cereales, revelan ganancias muy buenas.

Nota: En el Apéndice se explica la metodología utilizada para fines del “benchmarking”

REPÚBLICA DOMINICANA: FORTALEZAS Y DEBILIDADES NOTABLES—INDICADORES SELECTOS

Indicador	Fortaleza	Debilidad
Desempeño del Crecimiento		
Crecimiento real del PIB	✓	
Participación de la inversión bruta fija en el PIB	✓	
Pobreza y desigualdad		
Porcentaje (%) de población por debajo del consumo mínimo de energía alimentaria		✓
Demografía y medio ambiente		
Índice de sustentabilidad ambiental		✓
Género		
Tasa de alfabetización de adultos, relación varón-hembra	✓	
Tasas brutas de inscripción, a todos los niveles, relación varón-hembra	✓	
Esperanza de vida al nacer, relación varón-hembra	✓	
Tasa de participación en la fuerza laboral, mujeres		✓
Política Fiscal y Monetaria		
Déficit/Excedente de efectivo (% del PIB)		✓
Clima para los negocios		
Calificación de la facilidad de hacer negocios		✓
Índice de percepción de la corrupción		✓
Índice del imperio de la ley		✓
Índice de calidad normativa		✓
Procedimientos para ejecutar un contrato	✓	
Procedimientos para comenzar un negocio	✓	
Tiempo que toma ejecutar un contrato		✓
Tiempo que toma inscribir una propiedad		✓
Tiempo que toma comenzar un negocio		✓
Sector Financiero		
Crédito interno al sector privado, % del PIB		✓
Tasa de capitalización del mercado de valores, % del PIB		✓
Sector externo		
Comercio, % del PIB	✓	
Índice del tamaño real-esperado del comercio	✓	
Ayuda, % del INB	✓	
Reservas internacionales brutas, meses de importaciones		✓
Recibos de remesas, % de las exportaciones	✓	
Entradas de capital privado, % del PIB		✓

Indicador	Fortaleza	Debilidad
Tiempo que toman las operaciones comerciales (días promedio para la importación y exportación)	✓	
Infraestructura Económica		
Índice de calidad de la infraestructura en general	✓	
Densidad telefónica, líneas de los servicios fijo y móvil por 1,000 personas	✓	
Índice de Calidad de infraestructura—electricidad		✓
Salud		
Esperanza de vida		✓
Gasto en salud como un % del PIB		✓
Prevalencia del VIH		✓
Educación		
Tasa neta de inscripción en escuelas primarias (total)	✓	
Permanencia en la escuela hasta el 5to. grado, porcentaje del total		✓
Relación alumno-maestro, escuelas primarias		✓
Gasto por estudiante, % del PIB per cápita, primaria y secundaria		✓
Empleo y Fuerza Laboral		
Tasa de desempleo		✓
Agricultura		
Valor agregado agrícola por trabajador	✓	
Rendimiento de cereales	✓	

Nota: La gráfica identifica indicadores selectos en los cuales el desempeño de la República Dominicana es particularmente fuerte o débil en relación con las normas de los “benchmark”; en el texto se discuten los detalles. En el Suplemento de Datos separado se presenta una tabla completa de los datos examinados para hacer este informe, incluyendo los datos de los “benchmarks” internacionales, así como las notas técnicas sobre las fuentes de datos y las definiciones.

1. Introducción

Este informe es uno en una serie de Evaluaciones del Desempeño Económico preparadas para la División del EGAT, destinadas a proporcionar a las misiones y las oficinas regionales de la USAID una evaluación concisa de una gran variedad de indicadores relacionados con el desempeño del crecimiento económico en países anfitriones designados. El informe se vale de una variedad de fuentes de datos internacionales¹ y utiliza el “benchmarking” internacional contra promedios de grupos de referencia y países comparadores (Chile y Costa Rica) para identificar importantes restricciones, tendencias y oportunidades para fortalecer el crecimiento y reducir la pobreza.

La metodología aquí empleada es similar a cuando uno mira el tablero de instrumentos de un automóvil, los que señalan cualquier problema existente. Algunas veces una luz parpadeante indica repercusiones obvias—tal como la necesidad de llenar el tanque de gasolina. En otros casos, tal vez sea necesario que un mecánico investigue más a fondo para determinar el origen del problema y cuál es la mejor solución.² Del mismo modo, la Evaluación del Desempeño Económico se basa en un examen de indicadores económicos y sociales clave para ver cuáles están señalando problemas. En algunos casos, un indicador “parpadeante” revela repercusiones obvias, mientras que en otros tal vez se necesite hacer un estudio detallado para investigar más a fondo esos problemas e identificar una medida programática apropiada.

El análisis está organizado en torno a dos metas complementarias: el crecimiento transformacional y la reducción de la pobreza.³ El crecimiento rápido y amplio es el instrumento más poderoso para reducir la pobreza. Al mismo tiempo, unas medidas destinadas a reducir la pobreza y aminorar la desigualdad pueden ayudar a mantener un crecimiento rápido y sostenible. Estas interacciones crean el potencial para estimular un ciclo virtuoso de transformación económica y desarrollo humano.

¹ Entre las fuentes figuran los datos más recientes de la Base de Datos Económicos y Sociales (ESDB) de la USAID y de fuentes de información pública fácilmente accesibles. La ESDB es compilada y mantenida por el Servicio de Información sobre el Desarrollo (DIS) bajo el PPC/CDIE. El personal tiene acceso a la misma por medio de la red interna de la USAID.

² Algunas veces el problema también radica en una conexión alámbrica defectuosa con el indicador – en este caso, similar a datos defectuosos.

³ En el papel blanco de la USAID titulado *U.S. Foreign Aid: Meeting the Challenges of the Twenty-first Century* (Enero de 2004), el crecimiento transformacional es un objetivo estratégico central, tanto por su importancia innata como meta para el desarrollo, como porque el crecimiento es la fuerza motriz más poderosa para reducir la pobreza.

El crecimiento transformacional requiere un alto nivel de inversión y una productividad en crecimiento. Esto se logra estableciendo un sólido *clima propicio para el desarrollo del sector privado*, que incluye varios elementos: la estabilidad macroeconómica; un sólido sistema jurídico y normativo, incluyendo derechos asegurados para los contratos y propiedades; un control eficaz de la corrupción; un sistema financiero formal y eficiente; la transparencia en el comercio y las inversiones; una gestión sostenible de las deudas; la inversión en técnicas educacionales, de salud y para la fuerza laboral, así como el uso sostenible de los recursos naturales.

A su vez, el impacto que el crecimiento tendría sobre la pobreza depende de políticas y programas que creen oportunidades y capacidades para los pobres. A esto lo designamos como el *clima propicio para el crecimiento en favor de los pobres*.⁴ Aquí también intervienen muchos elementos, incluyendo sistemas de enseñanza y de salud eficaces; políticas que faciliten la creación de empleos; desarrollo agrícola (en países donde la siembra sea medio de vida importante para los pobres); desmantelamiento de las barreras que se interponen al desarrollo de micro y pequeñas empresas, y el progreso hacia la igualdad entre los géneros.

La actual evaluación de estas condiciones debe interpretarse con cautela, debido a que un análisis conciso de esta clase no puede ofrecer un diagnóstico definitivo de los problemas económicos o proveer respuestas sencillas a preguntas sobre prioridades programáticas. Más bien, la meta del análisis es localizar señales de problemas graves para el crecimiento económico, basándose en un examen de indicadores selectos, sujeto a límites en la disponibilidad y la calidad de los datos. Los resultados debieran dar una idea de los posibles trayectos de la intervención de la USAID para complementar los conocimientos sobre el terreno y realizar más estudios a fondo.

En el resto del informe se discuten los resultados más importantes del análisis de diagnóstico, en tres secciones: Perspectivas de la Economía, Clima propicio para el Sector Privado y Clima Propicio para el Crecimiento en Favor de los Pobres. En el Cuadro 1-1 se presenta un resumen de lo que tratan estos temas. En la última sección se resumen los hallazgos clave y los mensajes fundamentales. Por último, en el Apéndice se presenta una breve explicación de los criterios empleados para seleccionar los indicadores, la metodología del “benchmarking” y un cuadro con el juego completo de indicadores considerados en la preparación de este informe.

⁴ Un programa completo para reducir la pobreza también requiere reducir la *vulnerabilidad* de los pobres a los choques naturales y económicos. Este aspecto no se discute en la plantilla porque nos concentramos en programas para el crecimiento económico. Además, resulta difícil encontrar indicadores prácticos de la vulnerabilidad disponibles para usarlos en la plantilla.

Cuadro 1-1
Cobertura de los temas

Perspectivas de la Economía	Clima Propicio para el Sector Privado	Clima Propio para el Crecimiento en Favor de los Pobres
<ul style="list-style-type: none"> •Desempeño del Crecimiento •Pobreza y Desigualdad •Estructura Económica •Condiciones Demográficas y Ambientales •Género 	<ul style="list-style-type: none"> •Política Fiscal y Monetaria •Clima para los Negocios •Sector Financiero •Sector Externo •Infraestructura Económica •Ciencia y Tecnología 	<ul style="list-style-type: none"> •Salud •Educación •Empleo y Fuerza Laboral •Agricultura

2. Perspectivas de la Economía

En esta sección se examina la información básica sobre el desempeño macroeconómico, la pobreza y la desigualdad, la estructura económica, las condiciones demográficas y ambientales y los indicadores de la igualdad de los géneros en la República Dominicana.⁵ Algunos de los indicadores aquí citados son descriptivos, más bien que analíticos, a fin de dar contexto al análisis del desempeño.

DESEMPEÑO DEL CRECIMIENTO

Con un PIB per cápita estimado en \$3,234 en 2005, la República Dominicana se aproxima al máximo en el grupo de ingresos bajos a medianos del Banco Mundial⁶ y está muy por encima del promedio de \$2,357 para los países de ingresos bajos a medianos de América Latina y el Caribe (LMI-LAC por sus siglas del inglés). De mediados a fines del decenio de 1990, el PIB real creció a razón de tasas superiores al 7 por ciento anual. El crecimiento disminuyó a alrededor del 4 por ciento en 2001 y 2002, y después bajó el 1.9 por ciento en 2003 debido a una crisis bancaria muy grave. El país experimentó una recuperación parcial en 2004, en la que el PIB creció el 2.0 por ciento, seguido de una fuerte recuperación en 2005, cuando la tasa de crecimiento alcanzó el 9.0 por ciento como resultado de un rebote en el consumo e inversión privados.⁷ Una ráfaga de crecimiento rápido no es nada rara después de una crisis como la ocurrida en 2003. De cualquier modo, el FMI proyecta un crecimiento del 5.4 por ciento para el PIB en 2006.⁸ Aunque esta tasa es más baja que las alcanzadas en el decenio de 1990, se compara favorablemente con nuestro estimado del “benchmark” de regresión del 3.6 por ciento para un país con las características de la República Dominicana, y con el promedio del 3.7 por ciento de los países de ingresos bajos a

⁵ El Suplemento de Datos separado ofrece una tabla completa de los datos para la República Dominicana y los “benchmarks” internacionales, incluyendo indicadores no discutidos en el texto, así como las notas técnicas de cada indicador.

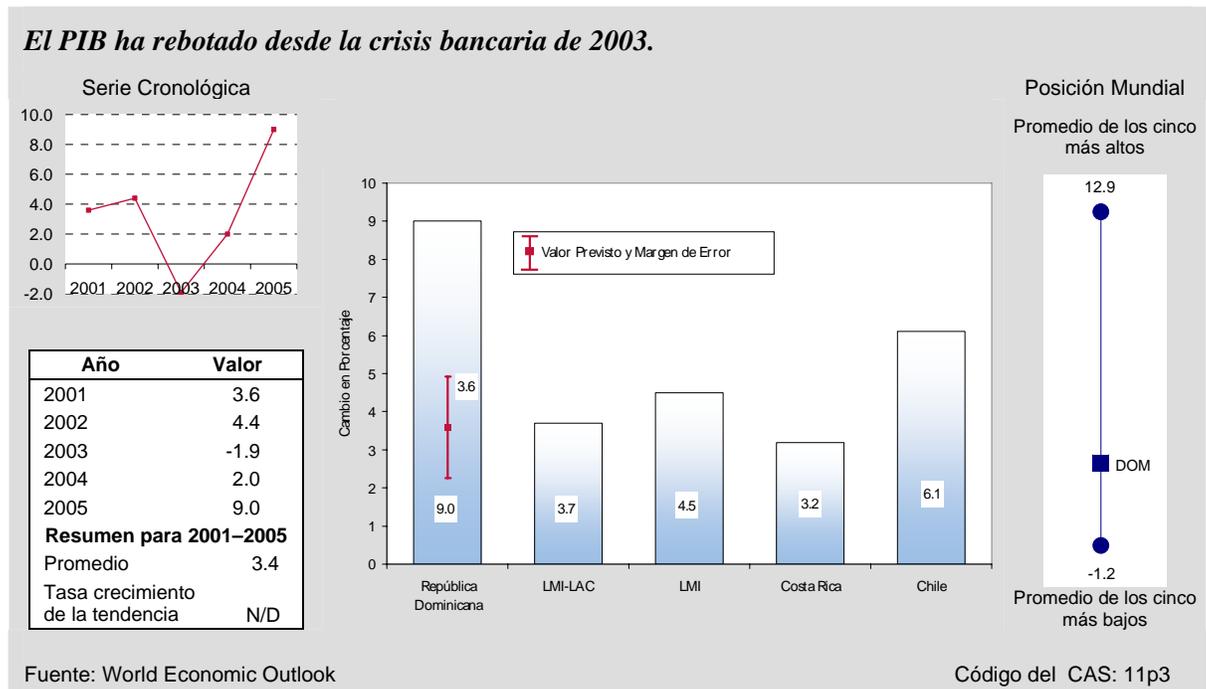
⁶ La cifra de \$3,234 representa el valor del ingreso per cápita notificado en la base de datos de la publicación Perspectivas de la Economía Mundial (WEO) del FMI de abril de 2006. Sorprendentemente, el valor del ingreso per cápita era de tan solo \$2,424 en la base de datos de septiembre de 2005. Esta enorme diferencia se atribuye a la gran apreciación en la tasa de cambio promedio anual entre 2004 y 2005, que evidentemente no se tuvo en cuenta cuando el FMI hizo el estimado para la WEO de septiembre de 2005. Además, la WEO de septiembre de 2005 estimó en un 4.5 por ciento el crecimiento del PIB para 2005; la cifra actualizada es del 9.0 por ciento. Estas enormes diferencias destacan los problemas de usar estimados preliminares.

⁷ Economist Intelligence Unit (EIU), Informe de la República Dominicana: Enero 2006, p. 4.

⁸ Aviso de Información Pública No. 05/162 del FMI, “El Directorio Ejecutivo del FMI Concluye la Consulta de 2005 del Artículo IV con la República Dominicana”, 7 de diciembre, 2005.

medios de América Latina y el Caribe (LMI-LAC). La República Dominicana tiene que aspirar a sostener tasas de crecimiento iguales, o superiores, a las del nivel proyectado para alcanzar mejoras visibles y generalizadas en los niveles de vida (Figura 2-1).

Figura 2-1
Crecimiento Real del PIB



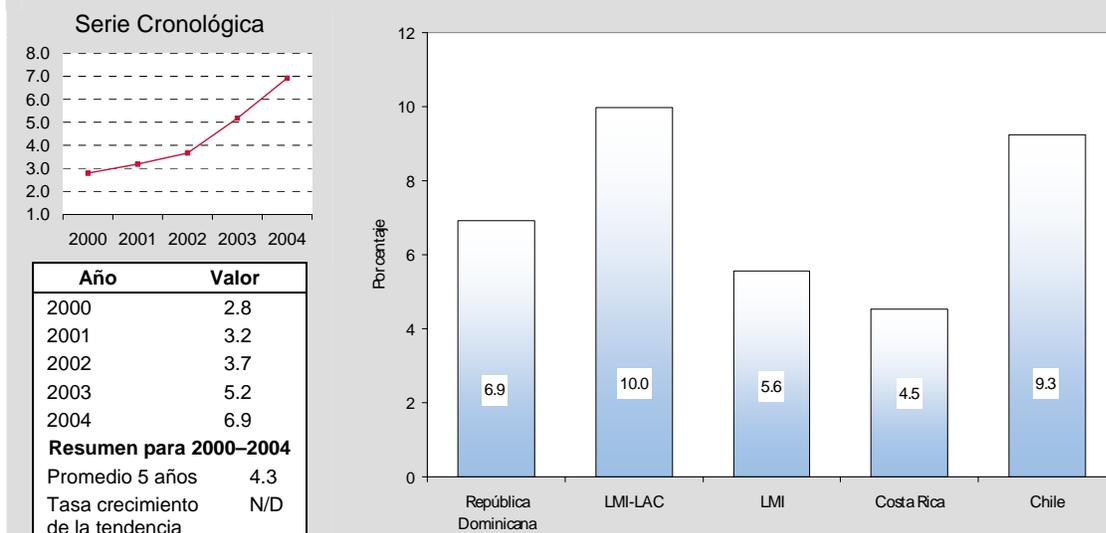
Las inversiones permanecieron razonablemente altas a pesar de la crisis financiera. La participación de la inversión fija bruta en el PIB promedió el 23.5 por ciento entre 2002 y 2004, cifra que se aproxima al “benchmark” de regresión del 24.9 por ciento y es más alta que el promedio del 18.5 por ciento de los países de ingresos bajos a medianos de América Latina y el Caribe (LMI-LAC), y el reciente desempeño demostrado en Costa Rica (19.7 por ciento) y Chile (22.8 por ciento). Los efectos de la crisis son más evidentes en las estadísticas sobre productividad. La relación marginal capital-producto (ICOR por sus siglas del inglés) es una medida básica de la productividad de las inversiones. En los últimos cinco años hasta el 2004, el valor de la relación ICOR era del 6.9, lo que significa que se necesitaron \$6.90 de inversiones por cada \$1 adicional de producción (Figura 2-2). La experiencia internacional sugiere que una relación ICOR de 4.0 o menor indica que la inversión de capital es productiva. Es de notar que la relación ICOR fue de tan solo 2.8 en los cinco años anteriores al 2000, lo que demuestra que el país es totalmente capaz de alcanzar una alta eficiencia inversionista.

La productividad de la fuerza laboral también ha sido débil, con un tasa de crecimiento promedio de tan solo el 1.4 por ciento en el quinquenio hasta el 2004. No obstante, estas cifras de la productividad no debieran considerarse como tendencias estructurales, pues se han visto muy afectadas por la crisis bancaria. Aun así, si se mejorara la calidad de la fuerza laboral mediante la inversión en salud, la educación y el entrenamiento (ver Sección 4), se eliminaran las

disparidades entre los géneros en cuanto a oportunidades de trabajo, y se introdujeran nuevas tecnologías, se podría mejorar el desempeño del crecimiento y la productividad del país.

Figura 2-2
Productividad de la Inversión

Una ICOR creciente señala disminución en la productividad de la inversión.



* El valor de la relación ICOR de cada año está basado en un promedio móvil de cinco años.

Fuente: WDI

Código del CAS: 11s2

POBREZA Y DESIGUALDAD

Los datos más recientes de una encuesta domiciliaria en la República Dominicana son anteriores a la crisis de 2003–2004. Estas cifras muestran una incidencia menor de la pobreza y una distribución más equitativa del ingreso que las de muchos otros países de ingresos bajos a medianos de América Latina y el Caribe (LMI-LAC). Obviamente, el impresionante crecimiento del país durante el decenio de 1990 sacó a mucha gente de la pobreza. Por ejemplo, la proporción de la población que vivía por debajo de la línea nacional de la pobreza se estimaba en el 28.6 por ciento en 2002, comparada con el “benchmark” de regresión del 32.4 por ciento y el promedio del 37.5 por ciento para los países de LMI-LAC.⁹ Del mismo modo, la participación en el ingreso acumulado por el 20 por ciento más rico fue 10.4 veces mayor que la del 20 por ciento más pobre en 1998. Esto parece muy alto, pero indica menos desigualdad que el promedio de los países de LMI-LAC (con una relación del 17.7), e incluso Costa Rica (12.3) o Chile (18.7). Sin embargo, la región de América Latina y el Caribe en general tiene la desigualdad más alta del mundo.¹⁰

⁹ Las líneas nacionales de la pobreza difieren; por lo tanto, las comparaciones entre países se deben interpretar con cautela.

¹⁰ Los indicadores que aparecen en esta sección se debieran interpretar con cautela. Las cifras sobre la pobreza son anticuadas. Además, el Banco Mundial, en su Estrategia de Asistencia a Países, advierte que como las encuestas nacionales realizadas en la República Dominicana no cuentan a muchas de las personas

El Índice de Pobreza Humana (HPI) del PNUD da una medida más amplia de la pobreza, que tiene en cuenta la privación de salud y educación, así como de ingresos. En una escala de 0 (ninguna privación) a 100 (privación máxima), la República Dominicana alcanzó el 11.8 en 2003, con una tendencia declinante hasta ese año. Esto es ligeramente mejor que el “benchmark” de regresión de 12.6 y está en línea con el promedio del 11.4 de los países de LMI-LAC; pero la República Dominicana está muy detrás de los líderes regionales, como Costa Rica y Chile, que tienen un HPI de 4.0 y 3.7, respectivamente.

Uno de los indicadores más problemáticos para la República Dominicana es, y fue incluso antes de la crisis, el porcentaje de población incapaz de obtener un consumo mínimo de energía alimentaria (un indicador de los Objetivos de Desarrollo del Milenio [MDG]). En 2001, antes de la crisis, esta cifra alcanzaba el 25 por ciento, que es extremadamente alta en términos absolutos y casi el doble del “benchmark” de regresión (14.3 por ciento) y el promedio para los países de LMI-LAC (13.0 por ciento) (Figura 2-3). Desde la crisis, la alta inflación ha aumentado los precios de los alimentos y el transporte, lo que sin duda ha empeorado el problema de la desnutrición. Al mismo tiempo, la reducción en los ingresos fiscales ha afectado al suministro de servicios y programas sociales básicos.¹¹ Además de las preocupaciones humanitarias, la desnutrición afecta seriamente a la productividad de la mano de obra y la rentabilidad, y debiera ser una prioridad del gobierno y los donantes. El remedio pueden ser intervenciones para mejorar el desarrollo rural, la infraestructura de distribución y la enseñanza básica, así como los pagos de transferencia para ayudar a los grupos más vulnerables a alcanzar un consumo adecuado de alimentos.

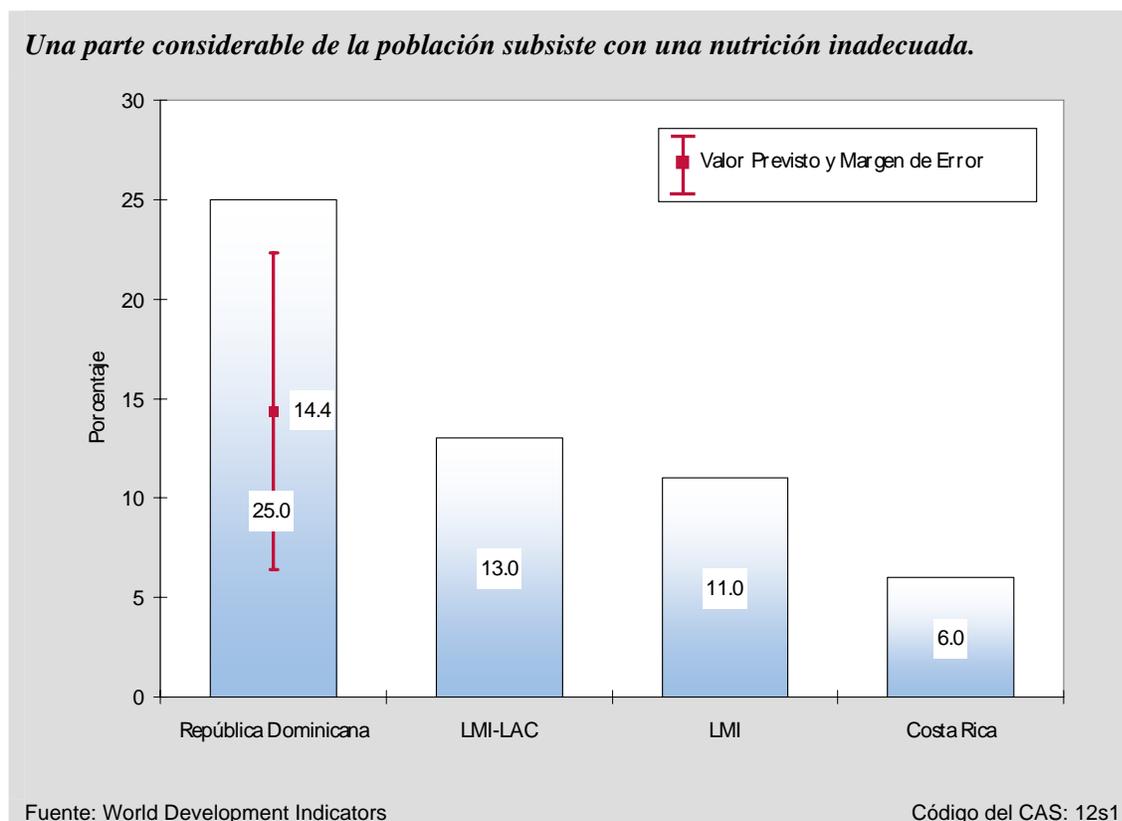
Las evaluaciones preliminares del impacto que la reciente crisis ha tenido en los pobres indican un aumento considerable en el porcentaje de gente que vive en la pobreza. El Banco Mundial ha calculado que alrededor del 15 por ciento de los dominicanos (alrededor de 1.300,000 personas) cayeron en la pobreza durante el periodo de 2002–2004 y que las condiciones de vida empeoraron en todos los grupos de ingresos.¹² Los mismos factores probablemente también han agravado la desigualdad. Los altos niveles de pobreza y desigualdad pueden impedir el crecimiento económico—al aumentar las tensiones sociales y políticas, creando riesgos que disuaden la inversión, y haciendo más difícil llegar a un consenso sobre reformas esenciales. Los donantes y las autoridades responsables de formular políticas necesitarán apoyar una variedad de iniciativas concentradas en reducir la exclusión social y aumentar las oportunidades para crear riqueza entre los segmentos socioeconómicos más pobres.

en las poblaciones más vulnerables, como las que viven en la frontera y los indocumentados, los indicadores sociales en realidad pueden ser peores que los producidos por las encuestas.

¹¹ El Banco Mundial, Estrategia de Asistencia a Países para la República Dominicana, Informe No. 31627-DO, Mayo 2005, p. 10.

¹² El Banco Mundial, Estrategia de Asistencia a Países para la República Dominicana, Informe No. 31627-DO, Mayo de 2005, p. 9.

Figura 2-3
Población por Debajo del Consumo Mínimo de Energía Alimentaria



El gobierno destacó la necesidad de reducir la pobreza en la Estrategia para la Reducción de la Pobreza para el Periodo de 2003–2015, en el cual se presenta un plan para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (MDG). Las bases de la estrategia consisten en mantener un ambiente macroeconómico estable que garantice una tasa de crecimiento promedio de por lo menos el 4 por ciento; lograr aumentos sostenibles en el tamaño y la eficiencia de los gastos sociales públicos, asignando prioridad a la salud y la educación; y estimular el desarrollo rural y regional.¹³ El Banco Mundial afirma estos objetivos en su Estrategia de Asistencia a Países, pero observa que su implementación tiene que adaptarse a la situación fiscal posterior a la crisis y a la necesidad de tomar medidas a corto plazo para mitigar el impacto de la crisis en los pobres.¹⁴

ESTRUCTURA ECONÓMICA

En términos amplios, la economía de la República Dominicana está bien diversificada, con un desplazamiento de la industria hacia los servicios en los cinco años hasta el 2004. Durante ese periodo, la participación del valor agregado que se originó en el sector de servicios subió del 54.8 por ciento al 63 por ciento, mientras que la participación de la industria bajó del 34 por ciento al

¹³ OPANAL, *Estrategia Nacional para la Reducción de la Pobreza en la República Dominicana*, Junio 2003, xx–xxiii.

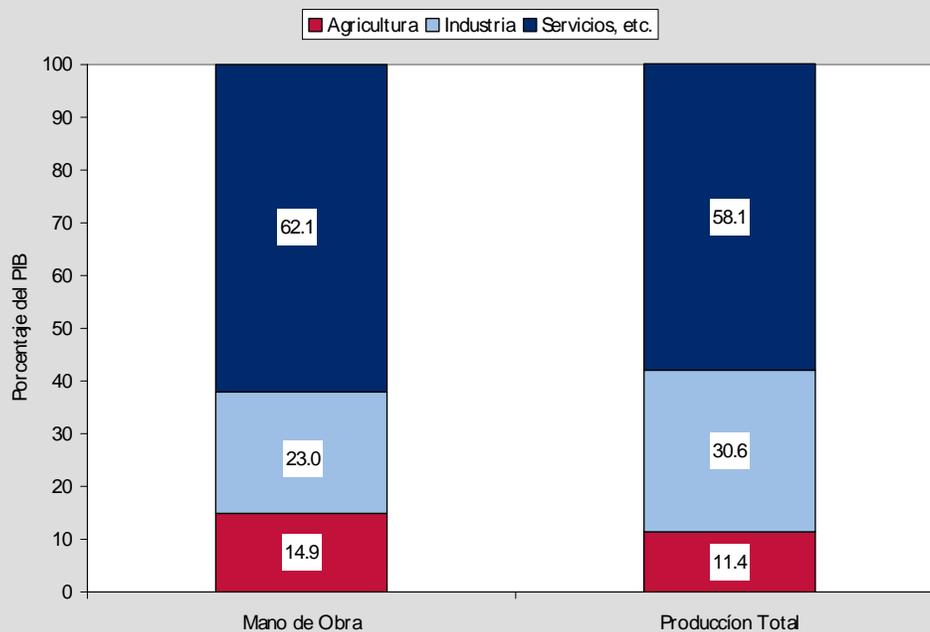
¹⁴Ibid., p. 11.

25.6 por ciento. La contribución de la agricultura se mantuvo estable, promediando el 11.3 por ciento.

En el empleo puede observarse un cambio estructural similar. Las tendencias del empleo sugieren que los mercados laborales han sido flexibles y que está registrándose un desarrollo transformacional. Durante los cinco años hasta 2001 (los datos más recientes), el empleo en la industria bajó del 25.8 por ciento al 23 por ciento, mientras que el empleo en los servicios subió del 54.4 por ciento al 62.2 por ciento. El empleo en la agricultura bajó del 19.7 por ciento al 14.9 por ciento en ese periodo, mientras que la contribución del producto en el sector permaneció estable. Esto sugiere importantes ganancias de productividad en la agricultura (ver Sección 4). Los datos sobre el producto y el empleo también demuestran una ausencia de grandes diferencias de productividad a través de los sectores (Figura 2-4). En contraste, existen grandes diferencias entre la participación del empleo y la participación del producto en Costa Rica y Chile, lo que indica grandes diferencias en la productividad obrera de un sector a otro; en Chile, la productividad es particularmente alta en la industria, mientras que en Costa Rica los trabajadores del sector de servicios generan una participación desproporcionada del PIB.

Figura 2-4
Estructura de la Fuerza Laboral y el Producto

Las contribuciones de la fuerza laboral y el producto están bien balanceadas entre los países.



Nota: Datos sobre la fuerza laboral desde el 2001, datos del producto desde el 2004.

Fuente: World Development Indicators

Código del CAS: 13P1 y 13p2

Otra importante característica estructural es el tamaño del sector informal.¹⁵ El Informe de Desarrollo Humano del PNUD para 2005 indica que la contribución del sector informal al empleo total aumentó del 52.1 por ciento al 56.3 por ciento entre 2000 y 2002 (las cifras más recientes disponibles). Al igual que con las estadísticas sobre la pobreza, es probable que estas cifras hayan empeorado como resultado de la reciente crisis económica. La consecuencia de un sector informal cada vez mayor es un empeoramiento de las condiciones de vida y de la calidad del empleo.¹⁶ El restablecimiento de un crecimiento y estabilidad macroeconómica más fuertes debiera sentar las bases para una creación más rápida de empleos en el sector formal, aunque también es vital hacer mejoras en el sistema financiero y el clima para los negocios (discutido más adelante).

DEMOGRAFÍA Y MEDIO AMBIENTE

La República Dominicana tiene una población estimada de 8.8 millones de habitantes, la cual está creciendo a razón del 1.5 por ciento anual. La tasa de crecimiento demográfico es similar al promedio para los países de LMI-LAC y el “benchmark” de regresión, y cae dentro de la gama del 1.2 por ciento de Chile al 1.6 por ciento de Costa Rica. La relación edad-dependencia de la República Dominicana (0.56 dependientes por trabajador) también está en línea con la de países y “benchmarks” comparables. Tanto el crecimiento demográfico como la dependencia por edad demuestran una tendencia descendente, lo que facilitará el gasto de ofrecer servicios públicos, como la educación y la atención de salud, en los próximos años, al tiempo que aumenta el crecimiento per cápita.

En 2004, se estimó que el 59.7 por ciento de la población vivía en zonas urbanas. Esta cifra es similar a la tasa de Costa Rica (60.6 por ciento) pero menor que el promedio del 64.2 por ciento de los países de LMI-LAC. Chile cuenta con una tasa de urbanización mucho más alta, del 86.6 por ciento. La cifra más baja de la República Dominicana puede reflejar en parte el crecimiento del turismo fuera de los centros urbanos. No obstante, este crecimiento da lugar a preocupaciones por el aumento de población en las zonas costeras y la deforestación. Además, este crecimiento ha agravado los problemas ambientales, como el tratamiento de agua, la eliminación de desechos y las escorrentías agrícolas. El nuevo desarrollo de centros turísticos se suma a la demanda de acuíferos cuando escasea el agua.¹⁷

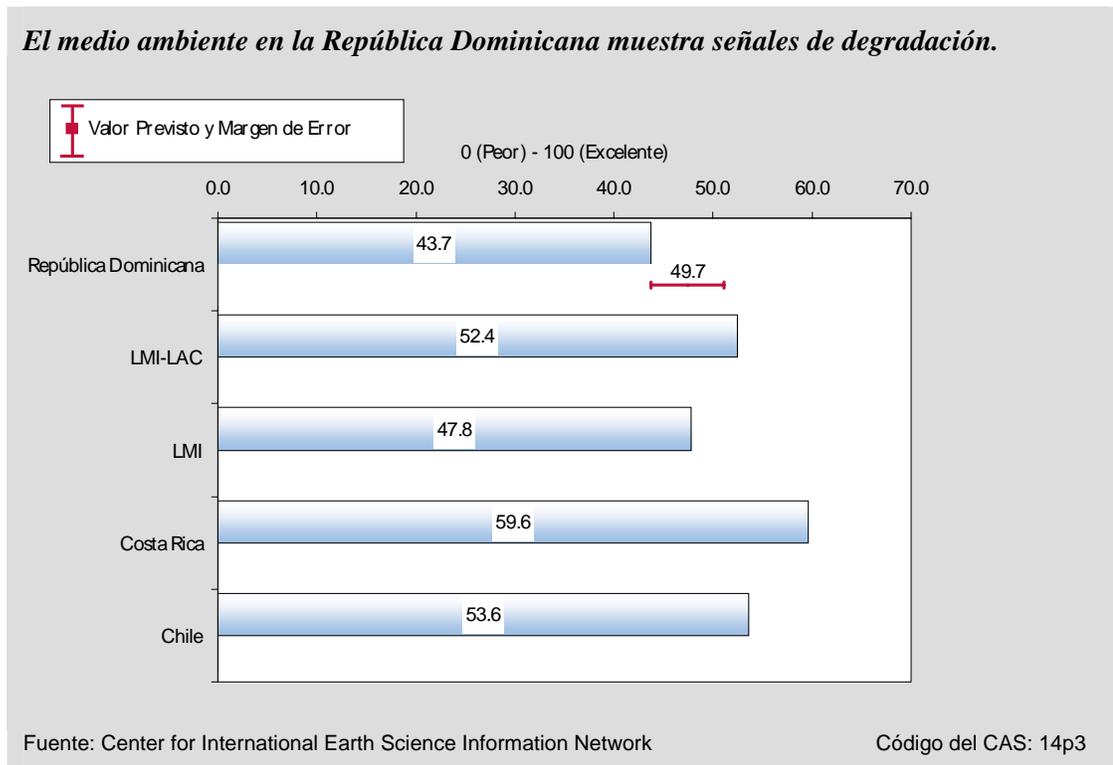
Estos problemas ambientales están reflejados más generalmente en el bajo puntaje de la República Dominicana en el Índice de Sustentabilidad Ambiental (ESI) internacional. En una escala de 0 (deficiente) a 100 (excelente), el puntaje de 43.7 de la República Dominicana está muy por debajo del promedio de los países de LMI-LAC, así como los de Costa Rica y Chile (Figura 2-5).

¹⁵ Aquí no se utiliza un estimado econométrico muy citado del sector informal porque las cifras están basadas en una metodología que no da una medida convincente de la variable en cuestión.

¹⁶ *Informe Nacional de Desarrollo Humano*, República Dominicana 2005, PNUD, p. 192.

¹⁷ Estrategia de Asistencia a Países.

Figura 2-5
Índice de Sustentabilidad Ambiental



Esto demuestra que el medio ambiente está sufriendo una degradación seria. Al examinar los componentes del Índice de Sustentabilidad Ambiental, la República Dominicana ocupa el último lugar en cuanto a diversidad ecológica, tierra, calidad y cantidad del agua, y reducción del estrés por falta de agua. Es obvio que se necesita hacer mejoras en la gobernabilidad ambiental. También deberían considerarse iniciativas por el gobierno y los donantes para desplazar el turismo de mercados de masas hacia un ecoturismo e iniciativas de más valor para ahorrar agua. Las iniciativas de este tipo todavía están en su infancia.¹⁸

GÉNERO

La situación de la República Dominicana en los indicadores del género apunta hacia una igualdad general con respecto al acceso de las mujeres a los servicios de salud y educación. Un indicador básico es la diferencia entre los géneros en la alfabetización de adultos. El puntaje de 1.01 de la República Dominicana indica que no existe ninguna disparidad en las tasas de alfabetización entre hombres y mujeres. Esto está en línea con el promedio de 1.02 de los países de LMI-LAC, y los puntajes de 1.0 de Chile y Costa Rica. En cuanto a la salud, un indicador básico del género es la relación varón-hembra de la esperanza de vida. En la República Dominicana, esta relación equivale a 0.90 (para 2003, el año más reciente), reflejando el hecho de que, como promedio, las mujeres viven mucho más años que los hombres. En comparación, el promedio de los países de

¹⁸ Perfil de País de EIU para 2005, p. 24.

LMI-LAC es 0.92, y las relaciones para Chile y Costa Rica son 0.92 y 0.94, respectivamente. Estas cifras revelan que la longevidad de las mujeres, con respecto a los hombres, es más alta en la República Dominicana que la que indican las normas regionales. Puede observarse un resultado similar en la relación varón-hembra de las tasas de inscripción bruta en todos los niveles de la enseñanza. La relación para la República Dominicana fue del 0.88 en 2003, revelando una desigualdad entre los géneros a favor de las mujeres. Esto podría ser una indicación de que los hombres jóvenes dejan la escuela para ingresar en la fuerza laboral, particularmente en un año de crisis económica.

No obstante, la educación necesita estar complementada por oportunidades de trabajo para las mujeres. Los datos de la fuerza laboral indican una gran disparidad en la participación entre hombres y mujeres. La participación de las mujeres apenas alcanzó el 32.4 por ciento en 2004, mientras que la cifra correspondiente a los hombres fue casi tres veces más alta, o sea, del 86 por ciento. La participación de las mujeres en la fuerza laboral en la República Dominicana es inferior a la de todos los “benchmarks”, siendo el promedio de los países de LMI-LAC del 46.5 por ciento, y el de Costa Rica y Chile del 42 por ciento y 36 por ciento, respectivamente. Todos los intentos por cerrar la brecha entre los géneros en el mercado laboral pueden ayudar a acelerar el crecimiento y mejorar los niveles de vida.

3. Clima Propicio para el Sector Privado

En esta sección se examinan los indicadores de los componentes clave del clima propicio que fomentan un crecimiento rápido y eficiente del sector privado. Es esencial contar con políticas fiscales y monetarias sensatas para alcanzar la estabilidad macroeconómica, que es una condición necesaria (aunque no suficiente) del crecimiento sostenido. Una economía dinámica de los mercados también depende de cimientos institucionales básicos, entre ellos, derechos de propiedad garantizados, un sistema eficaz para la ejecución de contratos y un sistema normativo eficiente que no imponga obstáculos indebidos a las actividades comerciales. Las instituciones financieras desempeñan una función importante en la movilización y asignación del ahorro, facilitando las transacciones y creando instrumentos para controlar el riesgo. El acceso a la economía global es otro pilar de un buen clima propicio; el sector externo es una fuente vital de mercados potenciales, modernos insumos, tecnologías y finanzas, así como de presión competitiva para la eficiencia y la creciente productividad. El desarrollo de la infraestructura física es igualmente importante para apoyar la producción y el comercio. Por último, los países en desarrollo necesitan adaptarse y aplicar la ciencia y la tecnología para atraer inversiones, mejorar la competitividad y estimular el crecimiento de la productividad.

POLÍTICA FISCAL Y MONETARIA

Los indicadores macroeconómicos de la República Dominicana muestran una mejora considerable después de un serio deterioro provocado por la crisis bancaria en 2003. Cabe señalar que la tasa de inflación (un indicador de la Cuenta del Reto del Milenio - MCA) alcanzó una alta del 51.5 por ciento en 2004, pero luego bajó al 4.2 por ciento en 2005 debido a “una dinámica política monetaria destinada a absorber el exceso de liquidez creado por el rescate de la banca”²⁰ en

Estado de los Programas del FMI

En enero de 2005, el Fondo aprobó un Acuerdo de Derecho de Giro por 28 meses para apoyar el programa del Presidente Fernández, destinado a resolver la debilidad en las políticas macroeconómicas y en una gran variedad de áreas estructurales. El acuerdo, que expirará en julio de 2007, recalca el fortalecimiento del sector financiero, la consolidación fiscal, el fortalecimiento de los sectores y la resolución de la debilidad del sector eléctrico.¹⁹

¹⁹ Tomado del Aviso de Información Pública del FMI No. 05/162, de diciembre 7, 2005.

²⁰ Informe de País de EIU, p. 8.

2003. Efectivamente, la oferta monetaria aumento 64.7 por ciento en 2003, pero después tan solo el 9.3 por ciento y el 15.4 por ciento en 2004 y 2005, respectivamente.²¹

Aunque la inflación ha disminuido, los programas para fortalecer la gestión fiscal, la planificación del presupuesto y la administración de los impuestos siguen siendo importantes. De 2003 a 2004 (los datos más recientes), el gasto público aumentó del 18.1 por ciento del PIB al 20.9 por ciento, mientras que el ingreso bajó del 19.2 por ciento del PIB al 17.4 por ciento, dejando un déficit del 3.5 por ciento del PIB en el efectivo público. Los estimados del FMI para el 2005 y las proyecciones para los próximos pocos años indican que el Fondo prevé una mejora considerable en la posición del presupuesto. Aun así, el Fondo también contempla serios problemas en el futuro, en materia de reforma presupuestaria, disciplina en los gastos y asignación de prioridades a los gastos.²²

La relación ingreso público-PIB es baja con respecto a la mayoría de los “benchmarks”. De 2001 a 2004, el ingreso público promedió el 18.5 por ciento del PIB, comparado con un “benchmark” de regresión del 21.5 por ciento, y con el 22.7% de Costa Rica y el 21.2 por ciento de Chile (Figura 3-1).

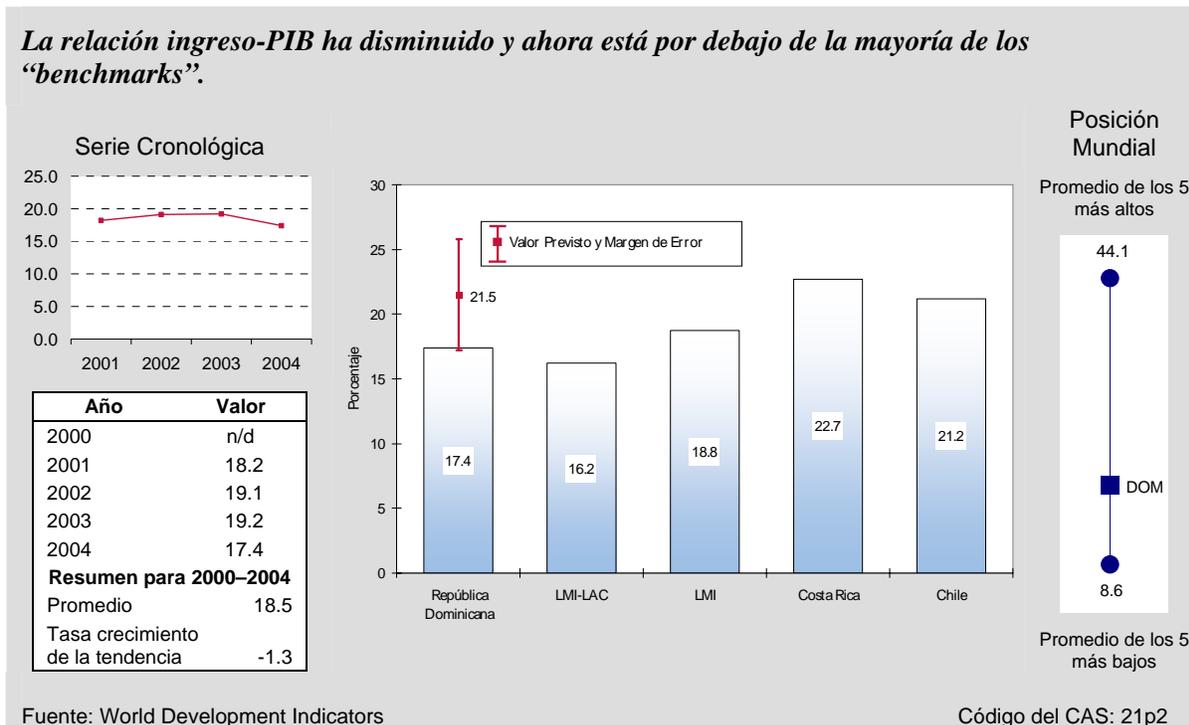
Sin embargo, la relación de ingresos de la República Dominicana ha sido más alta que el promedio de los países de LMI-LAC, del 16.2 por ciento, lo que sugiere que la movilización de los ingresos es un asunto serio para muchos países de la región. No obstante, una administración más eficaz de los impuestos podría aumentar los recursos a la disposición del gobierno para suministrar servicios destinados a promover el crecimiento y la igualdad.

Un examen de la composición del ingreso del gobierno revela que los impuestos sobre el comercio internacional ascendieron al 27.5 por ciento del total en 2004, más de tres veces el promedio del 7.8 por ciento de los países de LMI-LAC. Se espera que la alianza de la República Dominicana con la Asociación de Libre Comercio de Centroamérica (CAFTA) producirá una pérdida de ingresos equivalente al 3 por ciento del PIB. En diciembre de 2005, el Congreso debilitó un paquete de reformas diseñadas para compensar esta pérdida. Si los ingresos no se mantienen o aumentan, al gobierno le será mucho más difícil todavía sostener las mejoras en la balanza fiscal.

²¹ En 2005, los Indicadores del Desarrollo Mundial (WDI) comenzaron a usar un nuevo sistema para clasificar los datos fiscales, aun cuando la mayoría de los países en desarrollo siguen usando el antiguo sistema de clasificación. Como consecuencia, la base de datos de DWI solo tiene datos fiscales para un número limitado de países en desarrollo; debido al pequeño tamaño de la muestra, la mayoría de los promedios de grupos derivados del WDI no son prácticos. En esta sección, las comparaciones se basan en normas absolutas o “benchmarks” derivados de los datos del WDI de 2004, así como en las cifras de Chile y Costa Rica.

²² Informe de País de EIU, p. 18.

Figura 3-1
Ingreso Público (% del PIB)



CLIMA PROPICIO PARA LOS NEGOCIOS

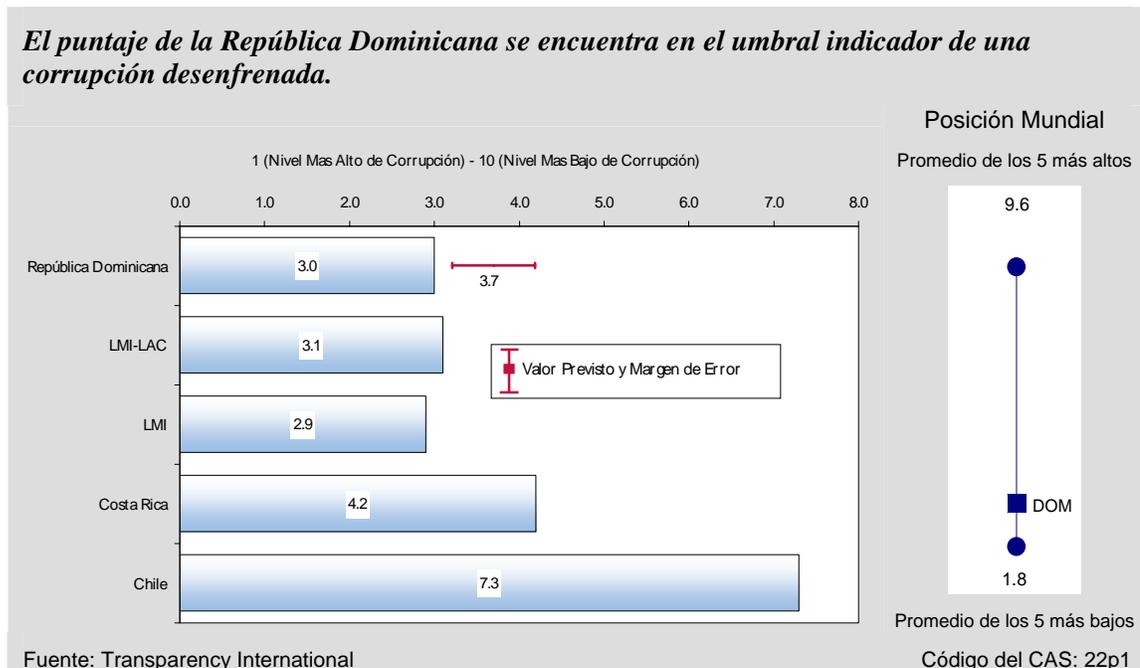
Las barreras institucionales para hacer negocios, incluyendo la corrupción en el gobierno, son factores determinantes críticos del desarrollo del sector privado y las posibilidades para un crecimiento sostenible. La mayoría de los indicadores de la República Dominicana ilustran un clima difícil para hacer negocios.

La corrupción es un problema continuo. Los recientes casos prominentes de corrupción y la crisis bancaria destacan el impacto de la corrupción y la captura de los recursos estatales por los intereses creados. La gravedad del problema se resalta en el puntaje del 3.0 alcanzado por la República Dominicana en el Índice de Percepción de la Corrupción mantenido por Transparency International (en una escala de 1 para deficiente y 10 para excelente). Transparency International considera que 3.0 es el umbral que indica una “corrupción desenfrenada”. La calificación más reciente representa un deterioro significativo frente al puntaje del 3.5 alcanzado en 2002. Aunque el puntaje de la República Dominicana está en línea con el promedio del 3.1 de los países de LMI-LAC, le falta mucho para alcanzar el nivel de transparencia de Chile (7.3) o incluso de Costa Rica (4.2) (Figura 3-2). La cultura de influencia y corrupción ha conformado profundamente a las instituciones y prácticas administrativas dominicanas, y dado lugar a una utilización ineficiente de los recursos públicos.²³ Las debilidades institucionales han obstaculizado el progreso en la lucha contra la corrupción; según el Economist Intelligence Unit

²³ Estrategia para la Asistencia a Países.

(EIU), la mayoría de los dominicanos considera que la causa principal es una falta de voluntad política.²⁴

Figura 3-2
Índice de Percepción de la Corrupción



El sistema jurídico del país y el imperio de la ley son ineficaces. El sistema judicial ha perdido alguna credibilidad, habiendo fracasado en resolver eficazmente los escándalos de corrupción bajo el gobierno de Mejía. Aunque el puntaje de -0.54 obtenido por el país en el Índice del Imperio de la Ley del Banco Mundial (un indicador de la MCA) está en línea con el promedio de los países de LMI-LAC del -0.60, los puntajes de Chile (1.2) y Costa Rica (0.60) muestran cuán atrás de las mejores prácticas regionales se encuentra la República Dominicana.²⁵

El país calificó muy mal en el Índice de Calidad Normativa del Banco Mundial, con un puntaje de -0.28 para 2004.²⁶ Esta cifra es inferior a todos los “benchmarks”: el promedio de los países de LMI-LAC es de -0.1, y Chile y Costa Rica alcanzaron un puntaje de 1.6 y 0.7, respectivamente. Pero lo más preocupante es la gran caída de un puntaje de 0.52 en 2000. Estos puntajes indican una regulación excesiva y una carencia de políticas favorables para los mercados.

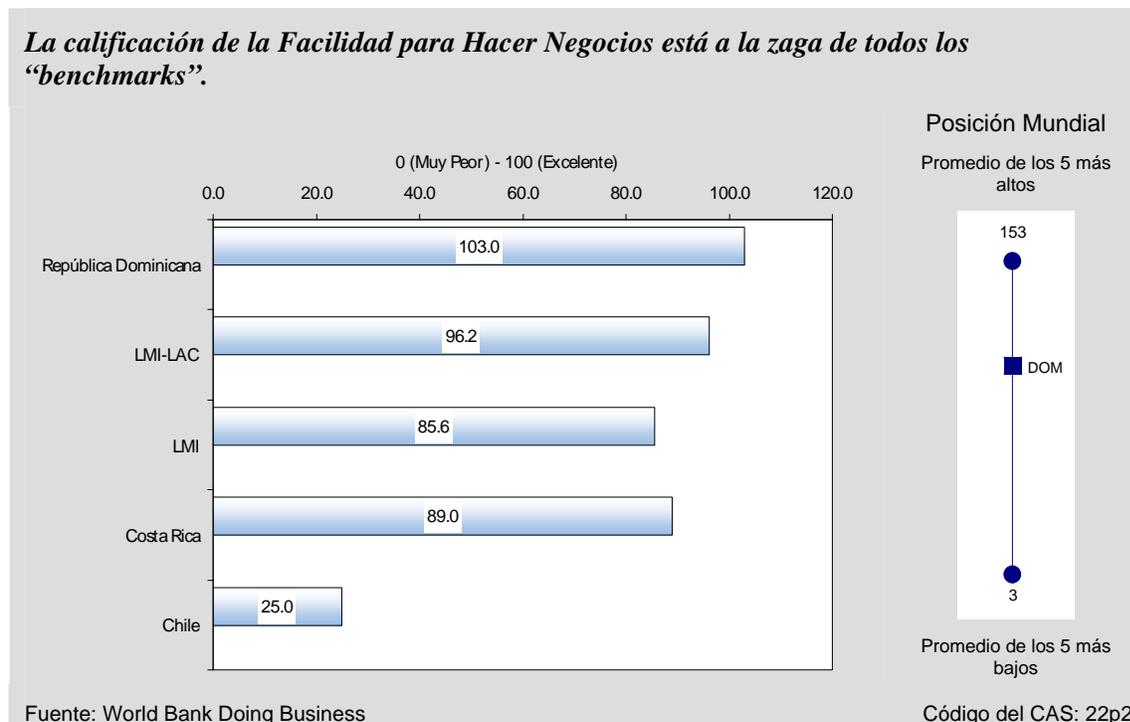
²⁴ Informe de País de EIU, p. 12.

²⁵ El Índice del Imperio de la Ley oscila en valor entre -2.5 (deficiente) y 2.5 (excelente), siendo cero la media internacional.

²⁶ El Índice de Calidad Normativa oscila en valor entre -2.5 (deficiente) y 2.5 (excelente), siendo cero la media internacional. El índice es un Indicador de la Cuenta del Reto del Milenio.

Habida cuenta de los valores deficientes alcanzados en otros indicadores del clima propicio para los negocios, no es nada sorprendente que la República Dominicana ocupe el 103er. lugar, de un total de 155, en la clasificación de Facilidad de Hacer Negocios del Banco Mundial. Esta cifra está muy por debajo de todos los índices comparativos, siendo el de Chile el mejor entre ellos, ocupando el lugar No. 25. (Figura 3-3).

Figura 3-3
Calificación de la Facilidad para Hacer Negocios



Un indicador que puede mejorar fácilmente es el costo de comenzar un negocio como porcentaje del ingreso nacional bruto (otro indicador del MCA). Aunque el puntaje del 30.9 por ciento alcanzado por la República Dominicana es mejor que el promedio del 48 por ciento de los países de LMI-LAC, el país debiera considerar el 23.8 por ciento de Costa Rica y el 10 por ciento de Chile como “benchmarks” para la reforma. También se puede mejorar el tiempo que toma registrar las propiedades—más de tres meses (107 días) en la República Dominicana, que es más del doble que el promedio de 47.5 días de los países de LMI-LAC. Del mismo modo, toma 75 días iniciar un negocio, en comparación con 56 días en el país promedio de LMI-LAC. Por último, toma 580 días ejecutar un contrato en la República Dominicana, en comparación con 456.5 días en el país promedio de LMI-LAC.

Sin embargo, la República Dominicana marcha bien en cuanto al número de procedimientos requeridos para iniciar un negocio, registrar la propiedad y ejecutar un contrato. En estos campos, los puntajes de la República Dominicana están en línea con, o son mejores que, la mayoría de los “benchmarks”. Por ejemplo, el número de procedimientos necesarios para comenzar un negocio (10) es mejor que el promedio de 12.5 de un país de LMI-LAC, y ligeramente mejor que el de 11

en Costa Rica, aunque está marginalmente por debajo del de Chile mostrado en la Figura 9. Del mismo modo, el número de procedimientos necesarios para ejecutar un contrato en la República Dominicana (29) es claramente mejor que el promedio (37) de los países de LMI-LAC y la cifra de (34) de Costa Rica, y prácticamente está a la par con el número de procedimientos requeridos en Chile (28).

Los indicadores del clima propicio para los negocios transmiten un mensaje uniforme: no obstante algunos campos de buen desempeño, las restricciones institucionales limitan seriamente el desarrollo del sector privado. Por consiguiente, los programas destinados a promover la reforma institucional y combatir la corrupción debieran ser el centro de atención del gobierno y los donantes. El gobierno actual es consciente de la relación existente entre la corrupción y la falta de credibilidad, por lo que ha nombrado una comisión de alto nivel sobre ética y anti-corrupción que se encargará de formular un plan de acción contra la corrupción. El Presidente Fernández también ha solicitado ayuda de la USAID y el Banco Mundial.²⁷ Además, es igualmente importante hacer mejoras en otros aspectos del clima propicio.

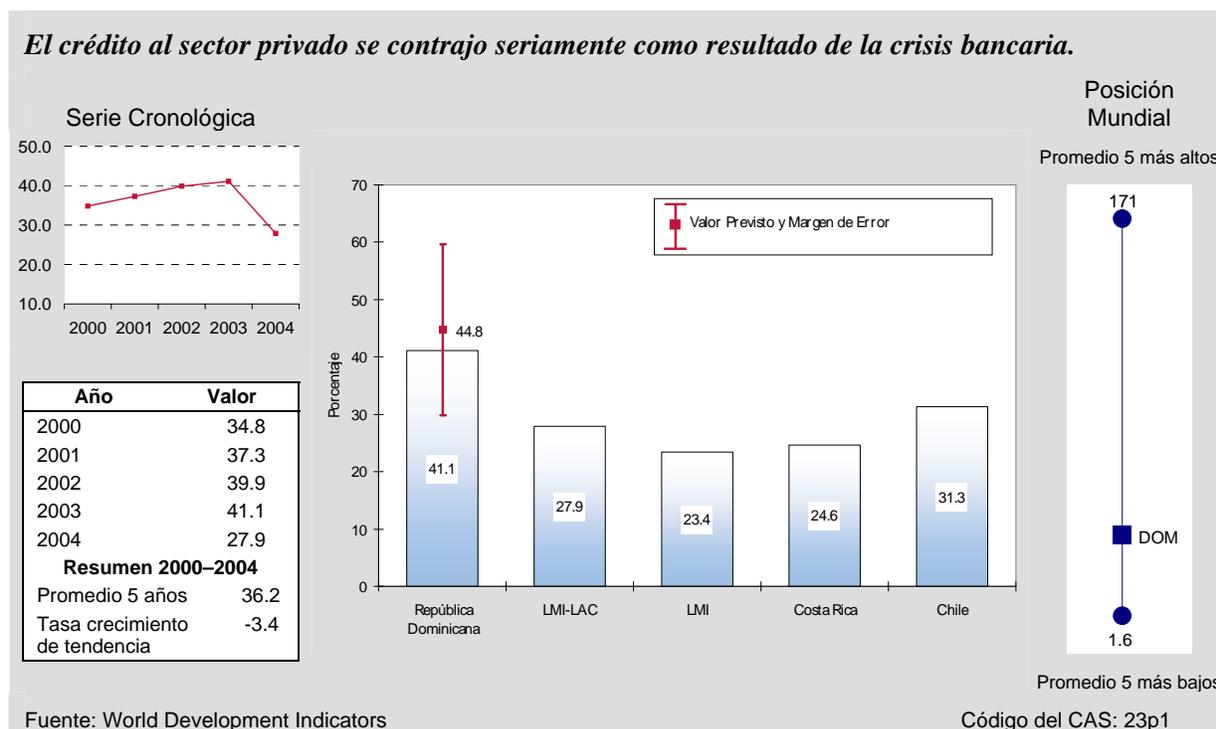
SECTOR FINANCIERO

Un sector financiero sólido, eficiente y competitivo es fundamental para movilizar los ahorros, promover una inversión productiva y mejorar el control de los riesgos. Como era de esperar, los indicadores del sector financiero de la República Dominicana empeoraron con el colapso financiero de 2003. Incluso después de pasar la crisis, algunos indicadores se comparan favorablemente con el promedio de los países de LMI-LAC; sin embargo, este “benchmark” no representa un sector financiero vigoroso, que es necesario para promover un rápido crecimiento económico y comercial. En comparación con otros “benchmarks”, los indicadores de la República Dominicana revelan un sector financiero débil, ineficiente y subdesarrollado.

Un sencillo indicador del desarrollo financiero es el grado de monetización, que se mide con la relación entre el dinero en sentido amplio (billetes y monedas más depósitos bancarios) y el PIB. En 2004, la masa monetaria en la República Dominicana ascendió al 32.1 por ciento del PIB. A pesar de ser ligeramente más alta que el promedio de 30.1 por ciento de los países de LMI-LAC, esta cifra está por debajo de la norma fijada por Chile y Costa Rica en 2003, con relaciones del 36.8 y el 37.6 por ciento, respectivamente. Como secuela de la crisis bancaria, de 2003 a 2004, el crédito interno para el sector privado cayó precipitadamente del 41.1 por ciento del PIB al 27.9 por ciento. Ambas cifras están por debajo del “benchmark” de regresión del 44.8 por ciento, y el 63.3 por ciento de Chile; únicamente la cifra más reciente es menor que la relación de crédito del 31.3 por ciento de Costa Rica (Figura 3-4).

²⁷ Estrategia de Asistencia a Países.

Figura 3-4
Crédito Interno para el Sector Privado

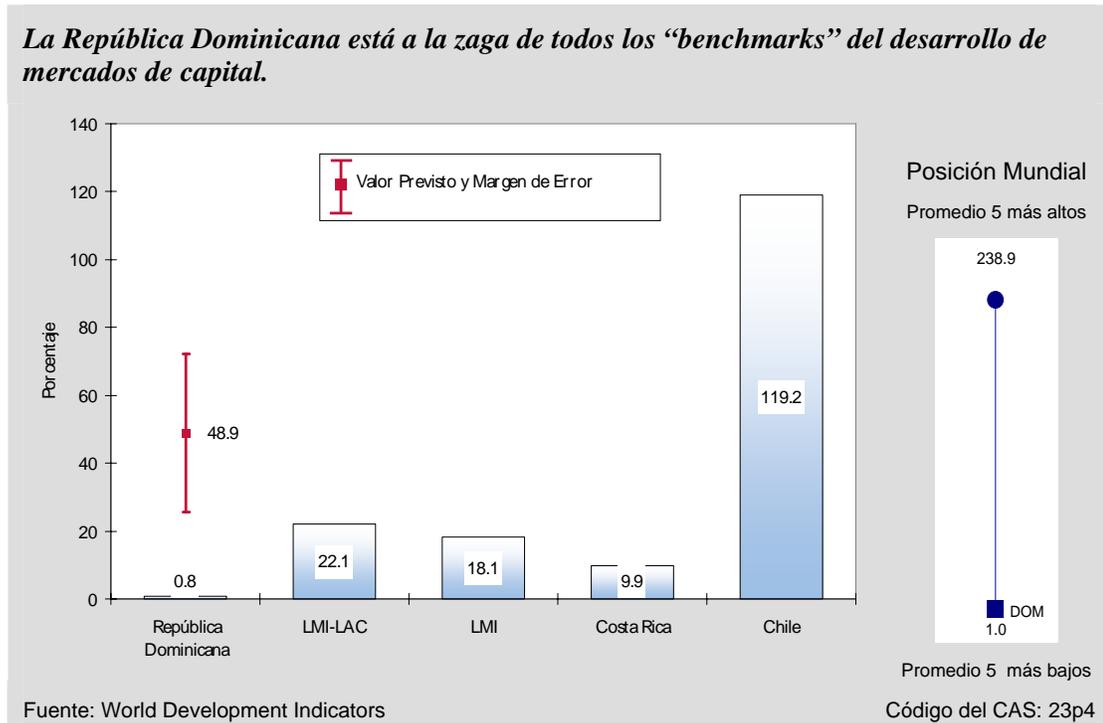


El crédito interno al sector privado aumentó con rapidez en los años anteriores a la crisis financiera, habiendo alcanzado su nivel más alto cuando ocurrió el colapso. La tasa de interés real (tasa de préstamos bancarios, ajustada para inflación) también era muy alta en esos años, alcanzando su punto máximo del 19.8 por ciento en 2002. Normalmente podría esperarse que las altas tasas de interés real redujeran la actividad crediticia. El hecho de que no sucedió así sugiere que el rápido crecimiento de los préstamos tuvo lugar sin una debida evaluación de los riesgos y fue motivado por consideraciones distintas de las normales del mercado.

Como podría esperarse, la crisis también hizo subir los costos de la intermediación. La diferencia entre las tasas de concesión de crédito y la obtención de préstamos aumentó de 9.2 puntos porcentuales en 2000 a 11.5 en 2004. Aunque el “benchmark” de regresión muestra el 9.1 por ciento como un nivel normal para un país como la República Dominicana, los costos de intermediación del 3.5 por ciento en Chile indican que se pueden hacer grandes mejoras en este aspecto.

Mirando más allá del sistema bancario, la tasa de capitalización del mercado de valores de la República Dominicana, que era del 0.8 por ciento del PIB en 1999 (último año de datos), es extremadamente baja en comparación con el promedio del 22.1 por ciento de los países de LMI-LAC y el promedio mundial del 18.1 por ciento de los países de ingresos bajos a medianos (Figura 3-5). Aunque la capitalización del mercado de valores tal vez no sea una prioridad inmediata habida cuenta de la reciente crisis bancaria, el indicador muestra que la República Dominicana está muy a la zaga de sus homólogos en cuanto a desarrollar mercados de capital y crear fuentes competitivas de financiamiento para ampliar y afianzar el sector financiero.

Figura 3-5
Tasa de Capitalización del Mercado de Valores (% del PIB)



Este análisis sugiere que el fortalecimiento del sector financiero debiera ser una alta prioridad para la República Dominicana y las agencias donantes. Aunque los bancos principales ya están estabilizados, en inspecciones con ayuda internacional se identificaron importantes brechas en la capitalización de los bancos. Las autoridades han tomado medidas para eliminar estas debilidades. Se está tratando de mejorar la regulación y supervisión de los bancos,²⁸ y se han tomado medidas para que las relaciones de adecuación de capital estén en línea con las normas internacionales y se introduzcan sistemas de evaluación del riesgo crediticio.²⁹

SECTOR EXTERNO

Los cambios fundamentales registrados en el comercio y las finanzas internacionales, incluyendo los costos reducidos del transporte, los adelantos en la tecnología de las telecomunicaciones, y las barreras políticas más bajas, han promovido un rápido aumento en la integración mundial en los últimos 25 años. El flujo internacional de bienes y servicios, capital, tecnología, ideas y gente ofrece grandes oportunidades a la República Dominicana para impulsar el crecimiento y reducir la pobreza, al estimular la productividad y la eficiencia, ofrecer acceso a nuevos mercados e ideas y ampliar la gama de opciones para los consumidores. La globalización también crea la necesidad de contar con instituciones, políticas y reglamentos para aprovechar al máximo los mercados

²⁸ Estrategia de Asistencia a Países.

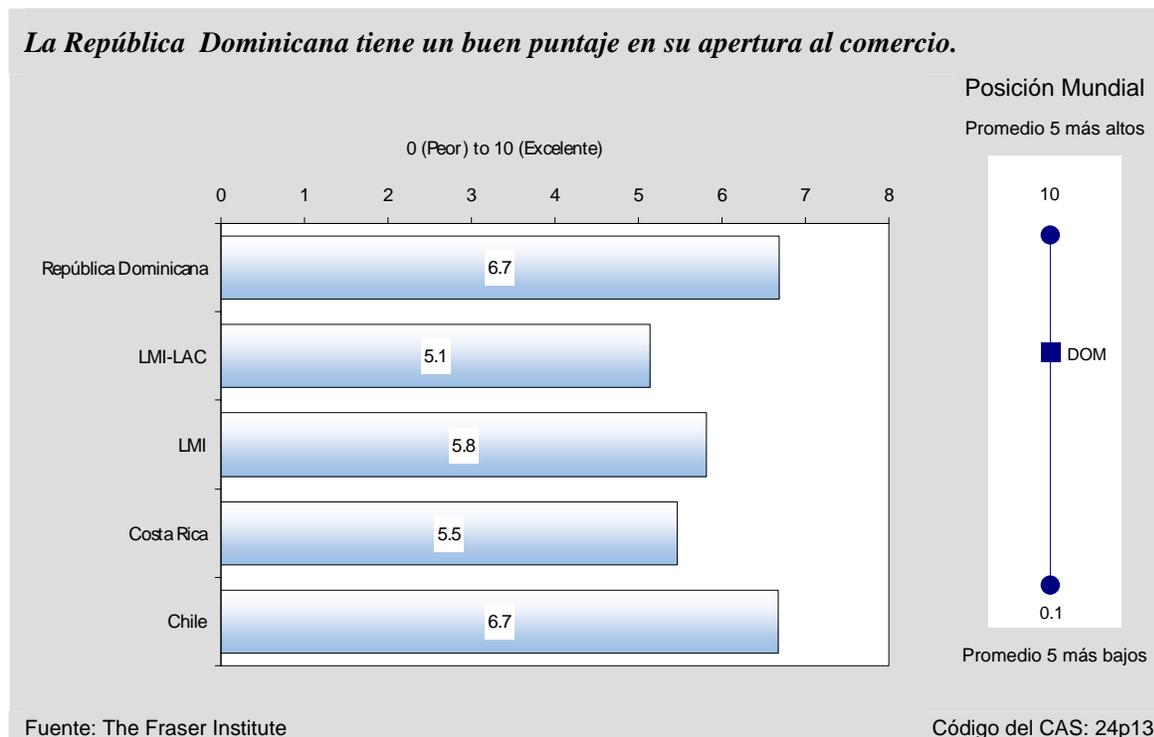
²⁹ Perfil de País de EIU.

internacionales, formular métodos eficaces en función del costo para hacer frente a los costos del ajuste, y establecer sistemas para monitorear y mitigar los riesgos conexos.

El Comercio Internacional y la Cuenta Corriente

La República Dominicana está sólidamente integrada a los mercados internacionales. La relación entre el comercio (exportaciones más importaciones de bienes y servicios) y el PIB promedió el 93.5 por ciento de 2000 a 2004; esto es casi el doble del promedio del 52.6 por ciento de los países de LMI-LAC, sobrepasa el 68.3 por ciento de Chile y está en línea con el 95.4 por ciento de Costa Rica. Además, el índice de comercio previsto (dado el tamaño, el nivel de ingreso y la ubicación de un país) ha estado creciendo en los últimos años, alcanzando el 6.7 en 2003. Esto se compara favorablemente con el promedio de 5.1 de los países de LMI-LAC y de 5.5 de Costa Rica, y es igual que el de 6.7 de Chile. (Figura 3-6).³⁰

Figura 3-6
Índice del Tamaño del Comercio Real al Previsto



Al igual que otras economías del Caribe que dependen en gran parte de las ganancias producidas por las exportaciones, la República Dominicana tiene un déficit en el comercio de mercancías. Además, las exportaciones de mercancías del país (a diferencia de las exportaciones a la zona franca) representan menos de la mitad de los ingresos provenientes de la exportación de bienes y servicios (neto del insumo de la zona franca). El sector de la zona franca ha venido luchando

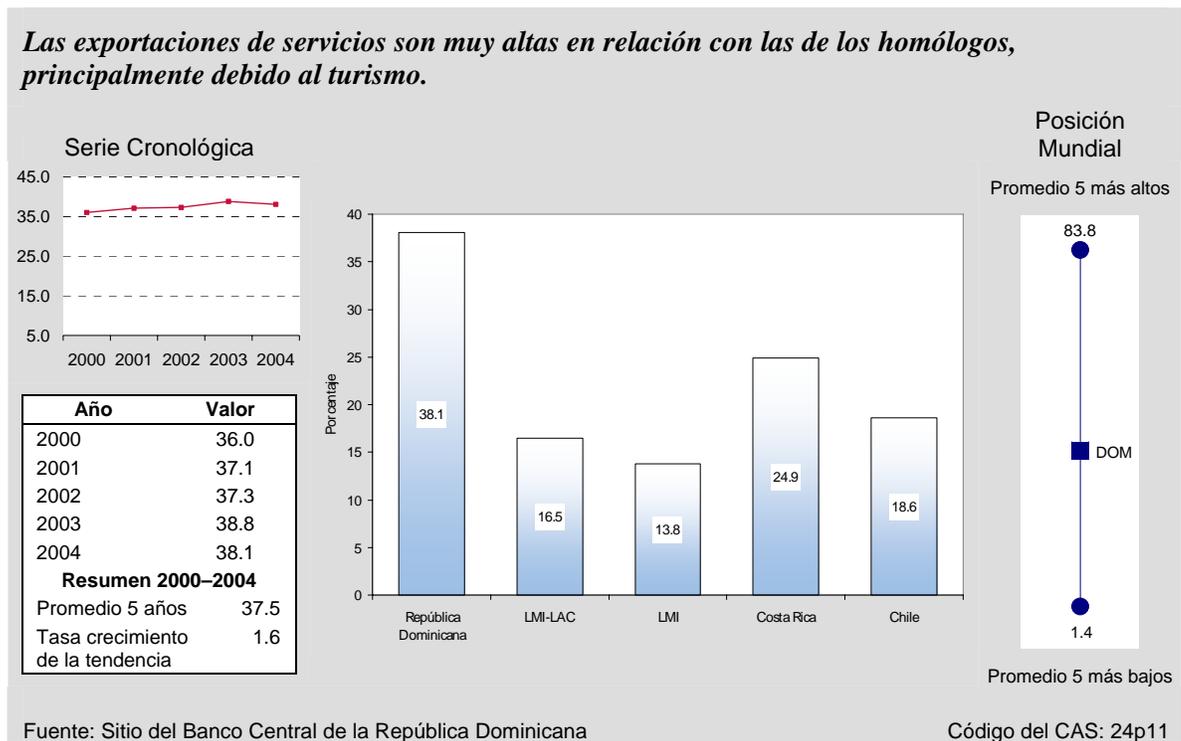
³⁰ El Índice del Tamaño del Comercio Real al Previsto oscila entre 0 (deficiente) y 10 (excelente).

desde el principio del decenio, con una pérdida gradual de su participación en el mercado de los EE.UU., particularmente en el sector de prendas de vestir, que representa el 50 por ciento de las exportaciones por la zona franca.³¹

El comercio en servicios acusa una tendencia positiva. En los cinco años hasta 2004, las exportaciones de servicios aumentaron del 36.0 por ciento al 38.1 por ciento del total de las exportaciones (Figura 3-7). Los servicios también representaron una mayor participación del total de las importaciones durante ese periodo, aumentando del 12.7 por ciento al 13.3 por ciento. El excedente de servicios ha estado creciendo sólidamente desde mediados de los años 1990 y se amplió en años recientes, ayudando a mejorar la cuenta corriente general. Según la OMC, el 92.2 por ciento de las exportaciones de servicios de la República Dominicana son viajes; y el transporte representa el 57.3 por ciento de las importaciones de servicios.³²

Figura 3-7

Participación de las Exportaciones de Servicios en la Exportación Total (%)



El saldo global de la cuenta corriente cambió de un déficit del 3.7 por ciento del PIB en 2002 a un excedente equivalente al 6.0 por ciento del PIB en 2003 y el 5.8 por ciento en 2004. Esta mejora refleja la fase de contracción económica, así como una depreciación real del peso, que redujo las importaciones y mejoró la balanza comercial. De hecho, la tasa de cambio real efectiva depreció de un valor del índice de 101.1 en 2002 a 74.8 en 2003. El saldo de la cuenta corriente volvió a

³¹Informe de País del EIU, p. 23.

³² Perfil Comercial de la OMC, República Dominicana, Septiembre 2005.

tener un déficit del 1 por ciento del PIB en 2005 debido a un alza en las importaciones a medida que la economía se recuperaba y la moneda recobró la mayor parte del valor que había perdido (con la ayuda de una austeridad monetaria) así como los crecientes precios del petróleo importado.³³

A pesar de su alto nivel de comercio, la República Dominicana recibió un puntaje de 3.5 en una escala de 1 (excelente) a 5 (deficiente) en el índice de política comercial de la Heritage Foundation para 2006 (un criterio de derecho del MCC). Este indicador ha mejorado de un puntaje deficiente de 5.0 en 2003 y se compara favorablemente con el promedio de 4.0 de los países de LMI-LAC, pero todavía sigue indicando un desempeño inferior al de Costa Rica con 3.0 y el de Chile de 1.0. El índice de política comercial está basado en el nivel promedio de los derechos de importación, diversas barreras no arancelarias y el grado de corrupción en el servicio de aduanas. La Heritage Foundation indica que una reducción en la tasa ponderada del arancel promedio, del 10.1 por ciento en 2001 al 8.8 por ciento en 2004, tuvo mucho que ver con la mejora, pero todavía persisten los lentos y arbitrarios procedimientos aduaneros. Sin embargo, esto no concuerda con el puntaje asignado por el Banco Mundial al tiempo que toma el comerciar – el tiempo promedio requerido para realizar todos los procedimientos de importación y exportación — de 17.0 días en 2005, exactamente la mitad del promedio (34.7 días) de los países de LMI-LAC y menos que los 39.0 días de Costa Rica y los 23.5 días de Chile. Sin embargo, los cinco países más eficientes del mundo promedian 6.2 días, lo que sugiere que pueden, y debieran, hacerse mejoras enormes.

Las remesas de los trabajadores han hecho una contribución cada vez mayor a la cuenta corriente. Los recibos de contribuciones subieron del 18.8 por ciento de las exportaciones en 2000 al 23.7 por ciento en 2004, reflejando una gran exportación de servicios de mano de obra, aunque también una carencia de puestos atractivos en el país. El influjo de grandes remesas complica la política monetaria al inundar la economía con liquidez, y también puede dar lugar a una apreciación de la tasa de cambio real efectiva, que pone en desventaja a los productos nacionales. Los datos del FMI revelan que la tasa de cambio se movió en dirección contraria durante el periodo de la crisis, habiendo depreciado el 26 por ciento en 2003. Desde entonces, la tasa de cambio real ha apreciado más del 50 por ciento debido a la rápida inflación de 2004, que no ha venido acompañada de la correspondiente depreciación nominal.

El análisis sugiere que la República Dominicana podría beneficiarse de programas destinados a aumentar la vinculación regresiva proveniente de las zonas francas y facilitar la diversificación de las exportaciones, especialmente a la luz de una mayor competencia mundial después de haberse levantado las cuotas textiles en 2005. La creciente importancia de las exportaciones de servicios subraya la necesidad de elevar el turismo a segmentos de más valor. Una gestión eficaz de la tasa de cambio también es un elemento importante en un sólido clima inversionista. Por último,

³³ En agosto de 2005, EIU reportó que en términos ponderados del comercio real, el peso había regresado a su nivel máximo (alcanzado en 2000–2002), que es de aproximadamente 5-10 por ciento más fuerte que durante el periodo 1995–1999, haciendo que el peso parezca estar sobrevaluado. La publicación también reportó que el gobierno favorece un peso fuerte para frenar la inflación, reducir los pagos del servicio a la deuda exterior y mejorar los indicadores de solvencia de la deuda.

podrían beneficiarse de intervenciones innovadoras que realcen el crecimiento y el impacto de las remesas en el desarrollo (por medio de cuotas más bajas, circuitos de pago eficientes y programas que atraigan más fondos a las inversiones).

Comercio bajo el CAFTA

El comercio en mercancías de la República Dominicana con los socios del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica (CAFTA), incluyendo los Estados Unidos, cambió poco en los cinco años hasta el 2004. Las exportaciones de mercancías de la República Dominicana a países miembros del CAFTA crecieron a un promedio de tan solo el 1.4 por ciento anual, de \$4,500 millones en 2000 a \$4,700 millones en 2004. La mayor parte de estas exportaciones fue a los Estados Unidos (\$4,600 millones en 2004).

Las importaciones por la República Dominicana procedentes del grupo del CAFTA bajaron ligeramente, por un promedio del 0.8 por ciento, o sea, de \$4,500 millones en 2000 a \$4,400 millones en 2004. Al igual que con las exportaciones, la República Dominicana importa de los Estados Unidos la mayor parte de las mercancías del CAFTA (\$4,300 millones en 2004).

El comercio con países del CAFTA, excepto Estados Unidos, sí aumentó, pero a partir de una base muy baja. La mayoría de las exportaciones dominicanas a países del CAFTA excepto Estados Unidos fueron a Guatemala; estas exportaciones crecieron de \$3.2 millones en 2000 a \$17.1 millones en 2004. En cuanto a las importaciones, Costa Rica fue el principal socio comercial del CAFTA después de Estados Unidos; estas importaciones crecieron de \$48.0 millones a \$70.6 millones durante el periodo (Figuras 3-8 y 3-9). Con la implementación del tratado comercial, se sentaron las bases para que estos movimientos comerciales crecieran mucho más rápido, proporcionando beneficios considerables a todos los países.

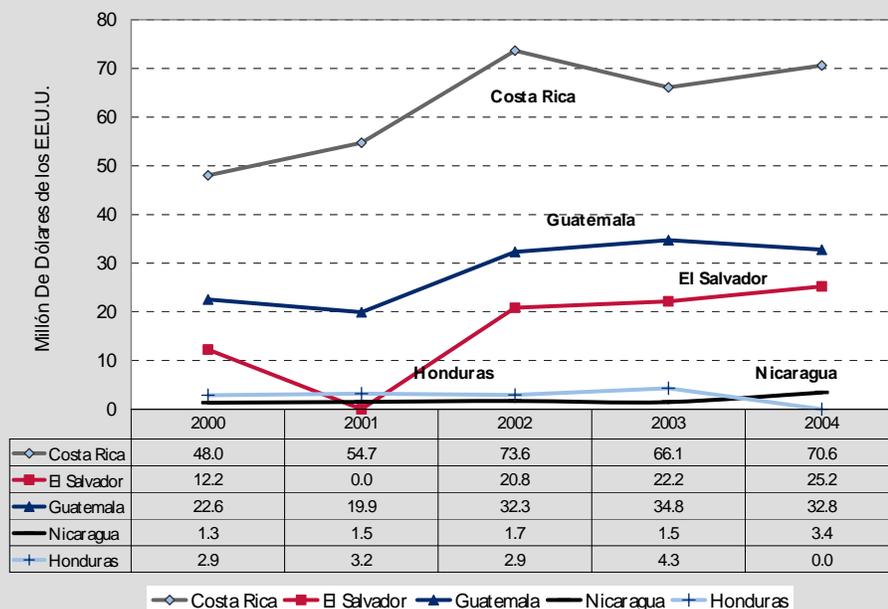
El Financiamiento Internacional y la Deuda Exterior

La ayuda extranjera no ha sido una gran fuente de financiamiento externo para la República Dominicana, y su actuación ha disminuido en los últimos años. La ayuda como un porcentaje del INB bajó del 1.2 por ciento en 1999 al 0.5 por ciento en 2003. La cifra más reciente es la mitad del “benchmark” de los países de LMI-LAC, que es del 1.0 por ciento.

La entrada de inversión directa extranjera (IDE) para 2002–2005 promedió el 4.4 por ciento del PIB, o sea, el doble del promedio para los países de LMI-LAC (2.2 por ciento); los flujos de la IDE a la República Dominicana también se comparan favorablemente con los de Costa Rica (3.3 por ciento en 2003) y Chile (4.1 por ciento). Este sólido intento por atraer la IDE es sorprendente en vista de la crisis económica y otras pruebas que sugieren una erosión de la confianza en la economía. Por ejemplo, el Índice de la UNCTAD para la IDE Potencial Orientada al Mercado Interno mide la atracción de un país para los inversionistas extranjeros desde el punto de vista de 12 factores. En una escala de 0.0 (deficiente) a 1.0 (excelente), el puntaje de la República Dominicana se deterioró de 0.208 en 1999 a 0.189 en 2003, situándola en el 65 lugar entre 140

Figura 3-8
 Importaciones de Otros Países del CAFTA

Las importaciones de países del CAFTA, excepto EE.UU., subieron el 51% de 2000 a 2004.



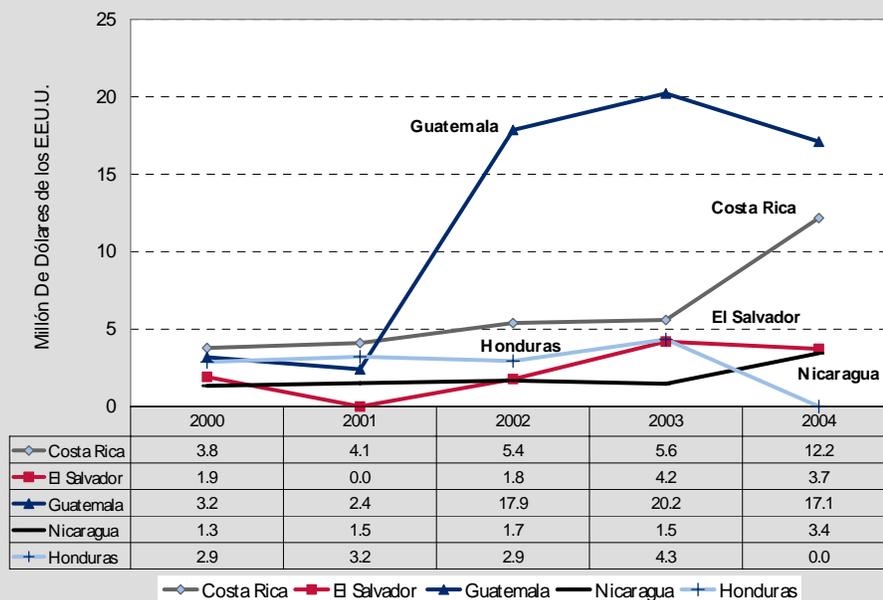
* Los espacios en blanco o un 0 indican que no se notificaron datos ese año

Fuente: UN COMTRADE

Código del CAS: 24s7

Figura 3-9
 Exportaciones a otros Países del CAFTA

Las exportaciones a países del CAFTA, excepto EE.UU., casi se triplicaron de 2000 a 2004.



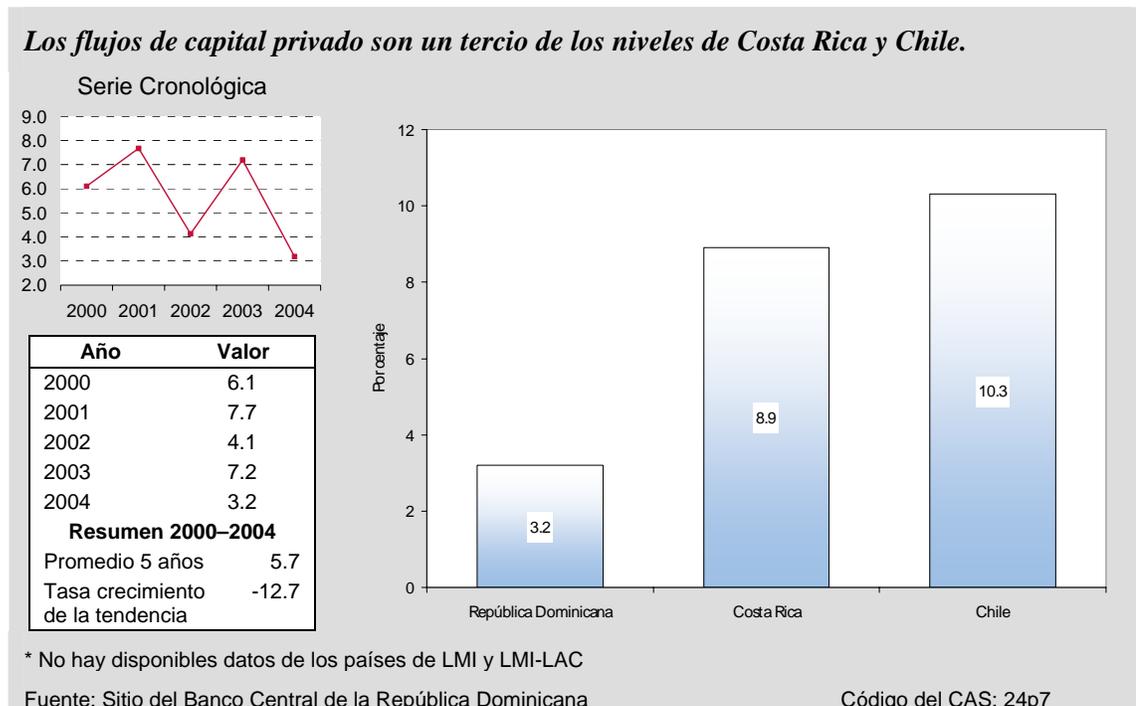
* Los espacios en blanco o un 0 indican que no se notificaron datos ese año

Fuente: UN COMTRADE

Código del CAS: 24s8

países. Las entradas generales de capital neto privado, incluyendo la inversión directa y en carteras, disminuyeron del 7.7 al 3.2 por ciento del PIB (Figura 3-10) entre 2001 y 2004. Aun al nivel de 2001, la República Dominicana atrajo menos capital privado en relación con el PIB que Costa Rica o Chile (8.9 por ciento y 10.3 por ciento, respectivamente, en 2003).

Figura 3-10
Entradas de Capital Privado como un Porcentaje del PIB



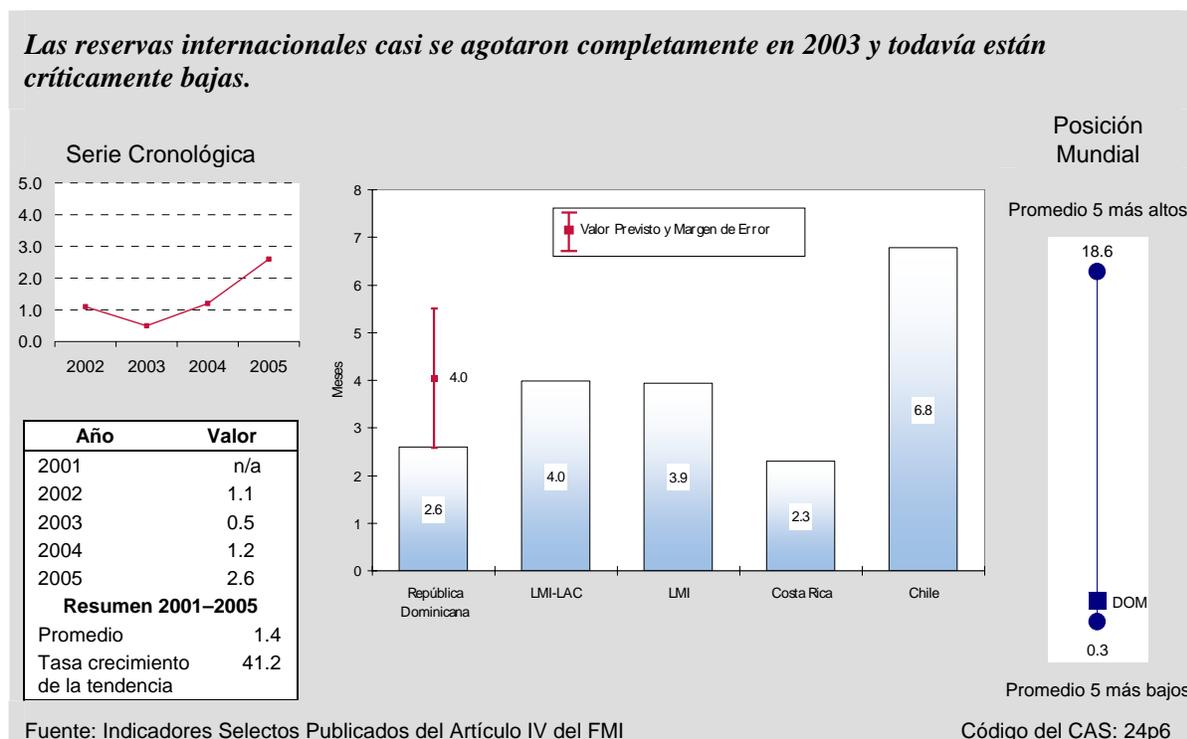
Cualquier diferencia entre el saldo de la cuenta corriente y el financiamiento obtenido mediante las entradas netas de capital, se refleja en las reservas de divisas. Durante la crisis, la fuga de capitales llevó a un agotamiento virtual de las reservas internacionales en 2003–2004. Desde entonces se han estado recuperando las reservas, pero incluso en 2005 ascendieron a tan solo 2.6 meses de cobertura de las importaciones,³⁴ cifra que está por debajo del mínimo acostumbrado de tres meses (Figura 3-11).

El agotamiento casi total de las reservas en 2003–2004 es una indicación de los graves problemas de liquidez que casi provocaron un serio incumplimiento de la deuda, aunque el gravamen de esta no es particularmente grande. El valor actual de la deuda exterior como un porcentaje del INB subió del 26.0 por ciento en 2000 al 33.0 por ciento en 2003. Esta cifra no es alta según el “benchmark” o normas absolutas; el promedio correspondiente para los países de LMI-LAC es del 54 por ciento, y las cifras para Chile y Costa Rica son el 67 por ciento y el 36 por ciento,

³⁴ Según el Aviso de Información Pública del FMI de 05/162.

respectivamente. Entre 1999 y 2003, las obligaciones del servicio de la deuda aumentaron del 3.9 por ciento de las exportaciones al 8.2 por ciento, Nuevamente, esta cifra es baja cuando se compara con las normas de los “benchmarks”, aunque la tendencia creciente merece estrecha atención.

Figura 3-11
Reservas Internacionales Brutas, Meses de Importaciones



En resumen, es necesario reponer la confianza en la economía dominicana y la aptitud del gobierno para poner en práctica una política y gestión económica prudentes, a fin de poder dar marcha atrás a la fuga de capitales, fomentar las entradas de capital privado, reducir el riesgo de los inversionistas y fortalecer la balanza de pagos y el nivel de las reservas internacionales.

INFRAESTRUCTURA ECONÓMICA

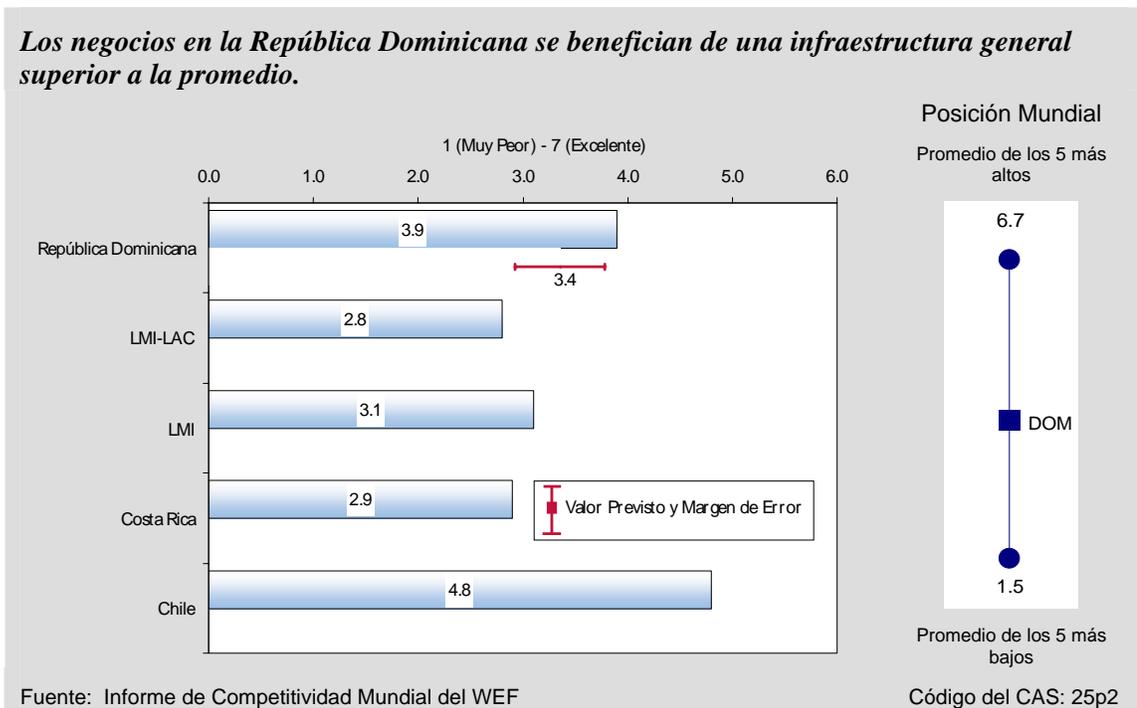
La infraestructura física de un país—para transporte, comunicaciones, energía e informática—es crucial para fortalecer la competitividad y ampliar la capacidad productiva.³⁵ El indicador más amplio de la calidad de la infraestructura es un índice subjetivo de percepciones ejecutivas compilado por World Economic Forum (WEF). Para 2004, el puntaje asignado a la República

³⁵ Esta sección se basa en varios indicadores de percepción para evaluar la calidad y la adecuación de la infraestructura. Unas medidas objetivas de la cantidad de infraestructura, con frecuencia tienen poco valor diagnóstico. Por ejemplo, un valor bajo para la longitud de los caminos pavimentados no representa un problema, porque los caminos no pavimentados para todo tipo de condiciones del tiempo, pueden ser más eficientes que pavimentar caminos secundarios y terciarios en países de ingresos más bajos.

Dominicana era de 3.9 de un total de 7, que es mucho más alto que el promedio de 2.8 en los países de LMI-LAC e incluso el de Costa Rica de 2.9, pero no tan alto como el de Chile de 4.8 (Figura 3-12). Del mismo modo, la República Dominicana tiene puntajes superiores al promedio de los países de LMI-LAC con respecto a los subíndices para transporte aéreo, ferrocarriles y puertos. El punto débil es el subíndice para la calidad de los servicios de electricidad, por los cuales la República Dominicana recibió un puntaje de 2.3, considerablemente más bajo que el promedio de 4.0 de los países de LMI-LAC y no muy por encima del promedio global de los cinco países más bajos (1.4). De hecho, el sector energético adolece de altos costos, subinversión y repetidos atrasos en los pagos por el sector público. En 1999 se introdujo un sistema para privatizar los recursos de generación y distribución de energía, y dejar los medios de transmisión en el dominio público; este método no funciona eficientemente debido a un marco regulador defectuoso y a la carencia de mecanismos para fijar precios de mercado. La demanda de energía ha excedido a la oferta en los últimos años (Figura 3-13).³⁶

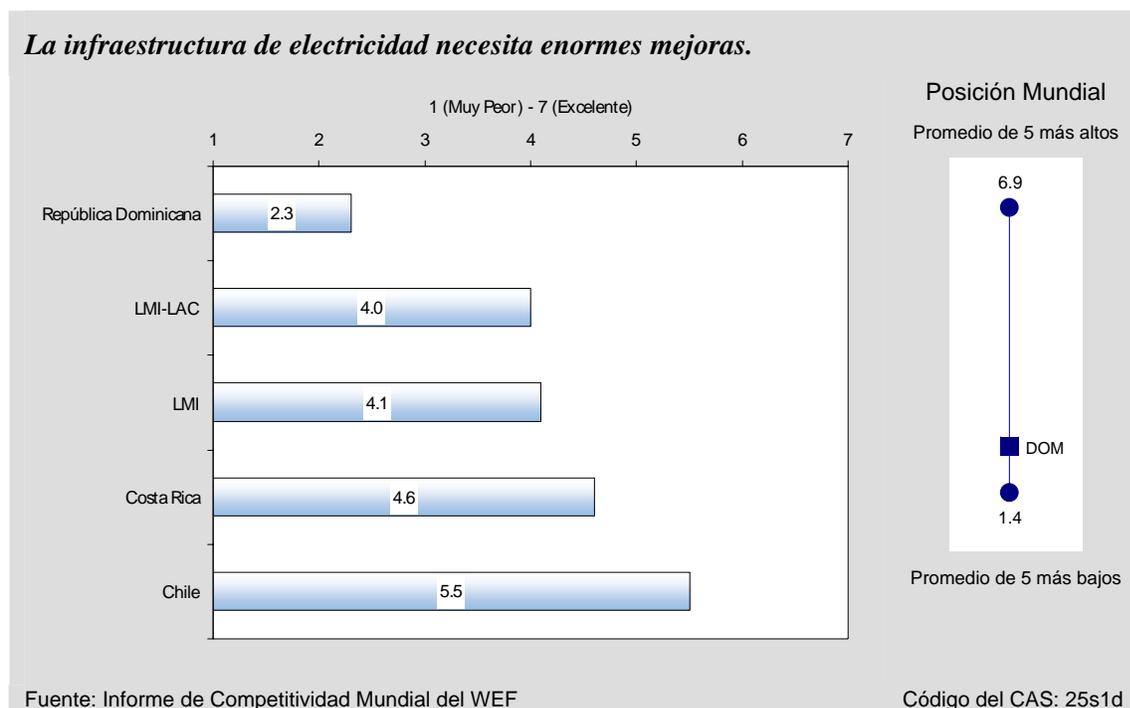
Figura 3-12

Índice de la Calidad General de la Infraestructura



³⁶ Perfil de País del EIU, p. 12.

Figura 3-13
Calidad del Índice de Infraestructura: Electricidad



En materia de infraestructura de las telecomunicaciones, los indicadores de la República Dominicana muestran un sólido desarrollo en comparación con el promedio de los países de LMI-LAC. En 2003, la densidad telefónica en la República Dominicana alcanzó la cifra de 386 líneas por 1,000 habitantes (incluidos los teléfonos del servicio móvil), excediendo el promedio de 320 líneas de los países de LMI-LAC e incluso las 362 líneas de Costa Rica; Chile tiene 732 líneas por 1,000 habitantes. El uso de la Internet también está aumentando rápidamente en la República Dominicana.³⁷ De 18 usuarios por 1,000 en el 2000, esta cifra subió a 91 usuarios en 2004, casi el 10 por ciento de la población.³⁸ Esto se compara favorablemente con el promedio de 74 de los países de LMI-LAC, pero sigue estando muy por debajo de los niveles alcanzados en Costa Rica y Chile (235 y 279 usuarios, respectivamente).

Por lo tanto, el cuadro general está claro. Con la importante excepción de la electricidad, la República Dominicana ha desarrollado una infraestructura superior a la promedio comparada con la de sus homólogos de ingresos bajos a medianos en América Latina. Obviamente hay muchas posibilidades para mejorar, pero los problemas básicos de la infraestructura (nuevamente, exceptuando la electricidad) no parecen ser una restricción crítica para el desarrollo del sector privado.

³⁷ La densidad telefónica es un indicador de los MDG.

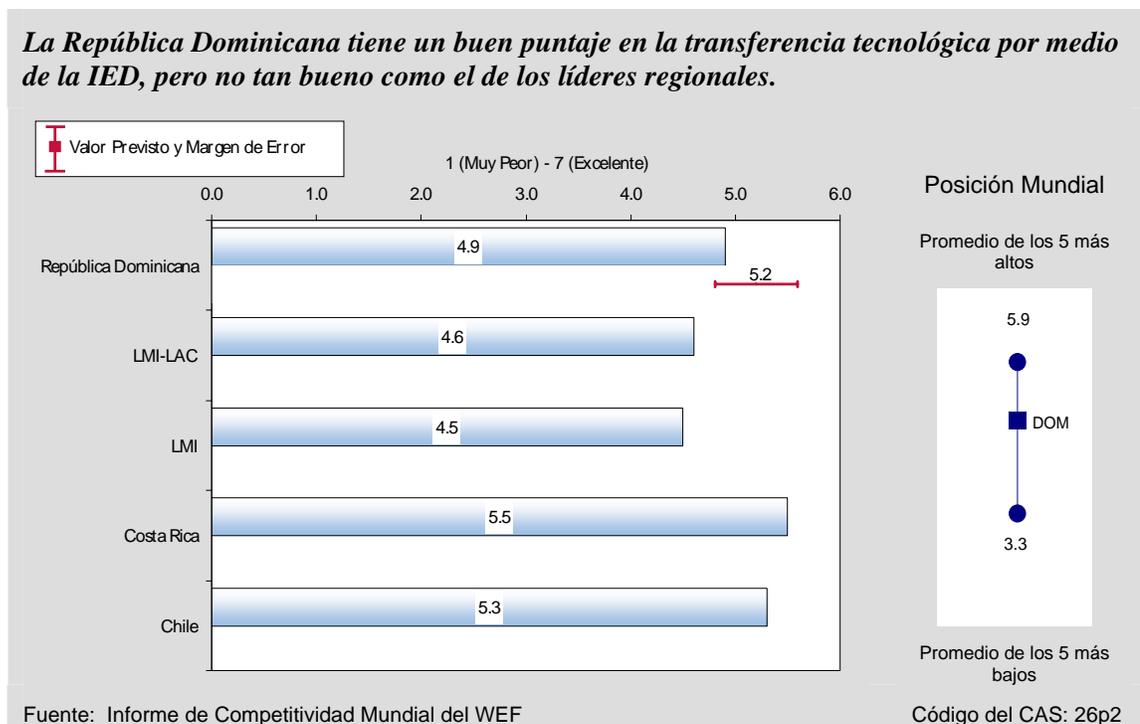
³⁸ El número de usuarios de Internet por 1,000 personas es un indicador de los MDG.

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

La ciencia y la tecnología son elementos primordiales de un proceso de crecimiento dinámico debido a que el conocimiento técnico es una fuerza motriz de la creciente productividad y competitividad. Incluso para los países de ingresos más bajos a medianos, como la República Dominicana, el desarrollo transformacional depende cada vez más de la adquisición y adaptación de tecnologías de la economía mundial, y de su aplicación apropiada al nivel de desarrollo del país. Una carencia de capacidad para tener acceso a la tecnología y utilizarla, le impide a la economía multiplicar los beneficios de la globalización.

Lamentablemente, se dispone de pocos indicadores internacionales de ciencia y tecnología para juzgar el desempeño en los países de bajos ingresos. Ese es el caso de la República Dominicana. De los indicadores estándar usados para esta serie de informes, los datos sobre la República Dominicana solo están disponibles para el índice de Transferencia Tecnológica de la Inversión Extranjera Directa (IED). Este índice mide la idea que los ejecutivos de negocios tienen de la calidad de la IED como una fuente de nueva tecnología en una escala de 1 (la IED trae poca tecnología nueva) a 7 (la IED es una fuente importante de tecnología nueva). El puntaje de 4.9 de la República Dominicana en 2004 es superior al promedio de 4.6 de los países de LMI-LAC, pero inferior a otros “benchmarks”. Chile y Costa Rica tuvieron puntajes de 5.3 y 5.5, respectivamente, y el “benchmark” de regresión para la República Dominicana es de 5.2. Al igual que con muchos indicadores discutidos en secciones anteriores, el puntaje de la transferencia tecnológica para la República Dominicana bajó en relación con el año anterior (5.2 en 2003). Estas cifras muestran que la República Dominicana podría hacer un mejor trabajo de adquirir tecnología por medio de la IED (Figura 3-14).

Figura 3-14
Índice de la Transferencia Tecnológica por Medio de la IED



Pasando al desarrollo científico, no hay ningún indicador estándar disponible para la República Dominicana. Viendo los otros datos, los puntajes de la República Dominicana son inferiores a los de Chile y Costa Rica en el Índice de Preparación para Redes. El país ocupó el lugar No. 78 de un total de 104, mientras que Chile tiene el 35 y Costa Rica el 61.³⁹

La tecnología es tan importante para el crecimiento económico moderno, que la República Dominicana necesita estar mucho más al tanto de la transferencia tecnológica cuando promueva inversiones y evalúe proyectos. La carencia de datos fiables, de por sí sola, apunta a la necesidad que tiene el gobierno de mejorar la capacidad intelectual y el capital humano por medio de la investigación y el desarrollo, la educación y el entrenamiento. Para la República Dominicana, la inversión extranjera dirigida hacia industrias más perfeccionadas en la zona franca, probablemente daría lugar a una mayor adopción de tecnologías, más mejoras a los procesos y un valor agregado más alto.

³⁹ El Índice de Preparación para Redes fue tomado del Informe sobre Informática Mundial del WEF para 2004–2005. Éste no es un indicador estándar para esta serie, pero se considera aquí a falta de otros datos.

4. Crecimiento Favorable para Combatir la Pobreza

El crecimiento rápido es el instrumento más poderoso y fiable para reducir la pobreza, sin embargo, no existe ningún vínculo mecánico entre el crecimiento y la reducción de la pobreza. En algunos casos, el crecimiento del ingreso en las familias pobres excede el incremento general en el ingreso per cápita; en otras condiciones, el crecimiento per cápita beneficia mucho más a los que no son pobres que a estos últimos. Un clima propicio para el crecimiento en favor de los pobres emana de políticas e instituciones que mejoran las oportunidades y capacidades para los pobres, al tiempo que reduce la vulnerabilidad de estos. El crecimiento en favor de los pobres está asociado a una mejora en la salud primaria y la educación, la creación de empleos y oportunidades para ganar ingresos, el desarrollo de aptitudes, microfinanzas, desarrollo agrícola e igualdad de géneros.⁴⁰ Esta sección se concentra en cuatro de estos temas: salud, educación, empleo y fuerza laboral, y desarrollo agrícola.

SALUD

El suministro de servicios de salud básicos es una forma importante de invertir en capital humano y un determinante significativo del crecimiento y la reducción de la pobreza. Aunque los programas de salud no caen bajo la jurisdicción de la División de EGAT, un entendimiento de las condiciones de salud puede influir en el diseño de intervenciones para el crecimiento económico.

Los indicadores para la República Dominicana muestran que la atención de salud en general es deficiente—el país está a la zaga de los “benchmark” en campos fundamentales. La situación se vio agravada por la reciente crisis económica, cuando la inflación hizo subir los precios de los alimentos y las medicinas, poniendo estos fuera del alcance de grandes segmentos de la población.⁴¹

La esperanza de vida al nacer, el indicador más común de las condiciones generales de salud, era de 67.1 años en 2003. Esta cifra es inferior al promedio en los países de LMI-LAC (70.2 años) y considerablemente baja con respecto a las normas del país usado para comparación: en Chile, la esperanza de vida era de 76.4 años, y en Costa Rica de 78.6 años. Un factor que contribuye a la

⁴⁰ Este informe se concentra en el desempeño del crecimiento económico; no incluye la ayuda en casos de emergencias.

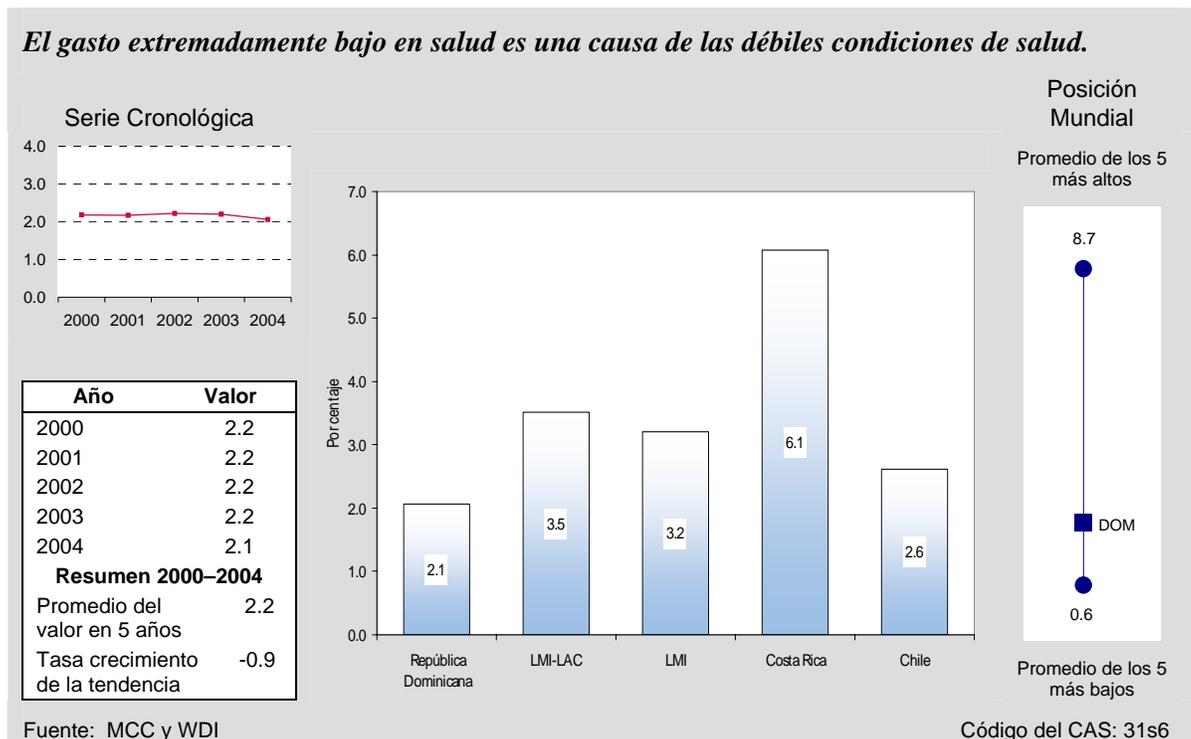
⁴¹ Estrategia de Asistencia a Países, p. 10.

esperanza de vida más baja es una tasa relativamente alta de infección por VIH conforme a las normas regionales. Para la República Dominicana, la tasa de infección era del 1.4 por ciento⁴² en 2004, comparada con el promedio de 0.7 en los países de LMI-LAC y las tasas de Chile y Costa del 0.3 y el 0.6 por ciento, respectivamente.

Otra señal perturbadora es la tasa de mortalidad materna (MMR) (un indicador de los MDG)—se estima en 150 muertes por 100,000 nacimientos vivos en el 2000 (los datos más recientes). Aunque esta cifra equivale al promedio de los países de LMI-LAC, es casi cuatro veces más alta que la MMR en Costa Rica (43) y cinco veces más alta que en Chile (31).

El gasto en salud (como un porcentaje del PIB) ha sido uniforme y está a la zaga de los “benchmarks”. Los estimados más recientes de la Cuenta del Reto del Milenio (del informe del año fiscal de 2006) muestra que el gasto en salud pública fue del 2.1 por ciento del PIB, considerablemente más bajo que el promedio del 3.5 por ciento de los países de LMI-LAC y únicamente un tercio del 6.1 por ciento de Costa Rica (Figura 4-1). El Banco Mundial informa que el bajo nivel del gasto en salud es agravado por una falta de transparencia e ineficiencia.⁴³

Figura 4-1
Gasto en Salud Pública (% del PIB)



⁴² UNAIDS/OMS “AIDS Epidemic Update: December 2005,” basado en la prevalencia general del VIH entre mujeres embarazadas y medido en la serie de 2004 de vigilancia centinela.

⁴³ Estrategia de Asistencia a Países, p.10.

Entre los puntos brillantes figuran el número de nacimientos atendidos por profesionales de salud⁴⁴ y el acceso a mejores fuentes de abastecimiento de agua.⁴⁵ Ambos indicadores son iguales o superiores a la mayoría de los “benchmark”. Se estima que el 98 por ciento de todos los nacimientos en la República Dominicana son atendidos por un profesional de salud calificado. El promedio de los países de LMI-LAC es de tan solo el 80 por ciento, y el “benchmark” de regresión es del 74.8. De hecho, la cifra de la República Dominicana se compara bien con las de Costa Rica y Chile, que son del 98 por ciento y el 100 por ciento, respectivamente. Sin embargo, la alta tasa de mortalidad materna en la República Dominicana claramente sugiere la existencia de serios problemas con la calidad de la atención. En cuanto al abastecimiento de agua, el 93 por ciento de la población tiene acceso a fuentes mejoradas; esto es mejor que el promedio de los países de LMI-LAC (89.5 por ciento), se aproxima a la cifra de Chile (95 por ciento), y no está muy lejos de la cifra de Costa Rica (97 por ciento).

A pesar de estas señales favorables, las deficientes condiciones de salud complican los efectos de una nutrición deficiente, impidiendo el crecimiento y contribuyendo a una pobreza persistente. Los donantes multilaterales y bilaterales han introducido numerosas iniciativas de salud, pero los problemas no se pueden resolver de manera sostenible sin una mayor eficiencia por parte del gobierno.

EDUCACIÓN

El sistema educacional en la República Dominicana es sólido a nivel de primaria, pero se necesitan mejoras a los niveles de secundaria, terciaria y profesional.

La tasa neta de inscripción en escuelas primarias⁴⁶ muestra el porcentaje de niños en edad escolar elemental que están inscritos en una escuela. Para la República Dominicana, la inscripción neta era del 96.4 por ciento en 2002 (el año más reciente), que es mejor que los “benchmarks” regionales. El promedio en los países de LMI-LAC es del 95.1 por ciento, mientras que las cifras correspondientes a Costa Rica y Chile son el 90.4 por ciento y el 86.4 por ciento, respectivamente. Aunque las tasas de inscripción son altas, únicamente el 69 por ciento de los estudiantes permanece hasta el quinto grado.⁴⁷ Esto es muy por debajo de las tasas de permanencia escolar en Chile (99.9 por ciento) y Costa Rica (91.6 por ciento) (Figura 4-2). La tasa de inscripción en escuelas secundarias se estima en 35.5 por ciento, mientras que la tasa para la educación terciaria es del 34.5 por ciento.⁴⁸

⁴⁴ Un indicador de los MDG.

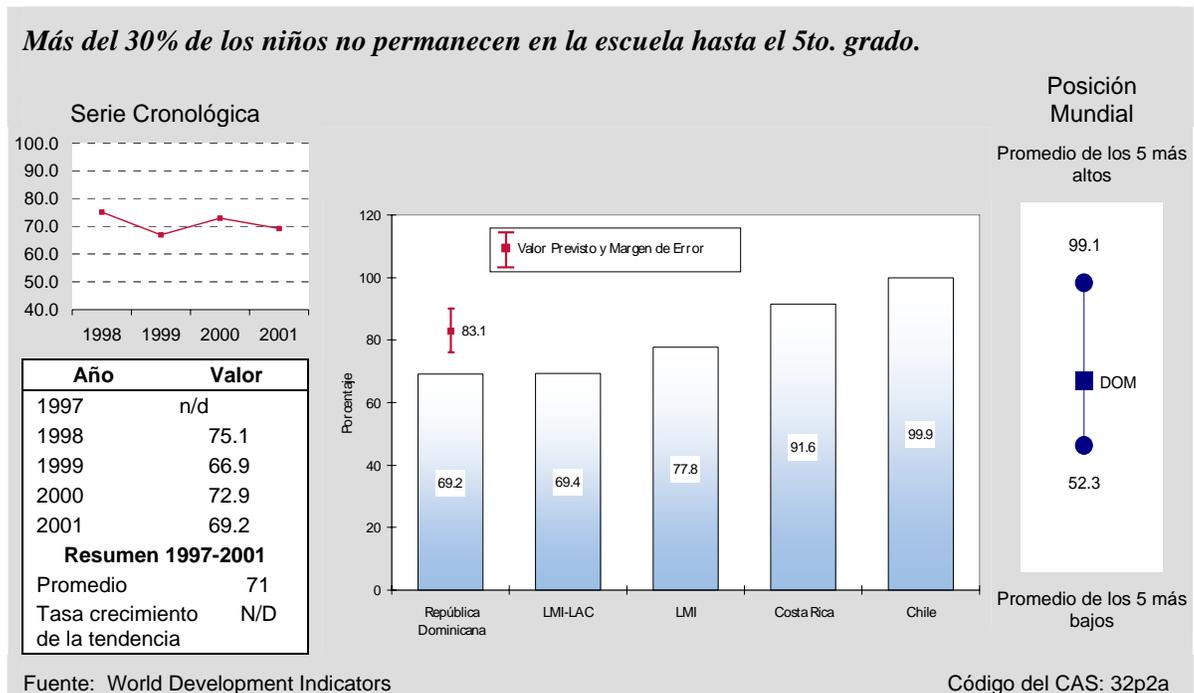
⁴⁵ Un indicador de los MDG.

⁴⁶ Un indicador de los MDG.

⁴⁷ La permanencia hasta el 5to. grado es un indicador de los MDG.

⁴⁸ Tablas de Estadísticas Educativas de la UNESCO para 2006. Éste no es un indicador estándar para esta serie de informes, pero se incluye aquí debido a la importancia de la enseñanza superior para los países de ingresos medios. El año de la encuesta es 2002/03. La cifra de la enseñanza secundaria es para la inscripción neta, mientras que la cifra de la enseñanza terciaria es para la inscripción bruta.

Figura 4-2
Permanencia Hasta el 5to. Grado



Sin embargo, es difícil determinar la calidad de la educación. Otro indicador indirecto es la relación estudiante-maestro en las escuelas primarias.⁴⁹ Esta relación en la República Dominicana es mucho más alta que el promedio de 24:1 para los países de LMI-LAC y las relaciones de Costa Rica (23:1) y Chile (33:1).

Otro indicador de la calidad es el gasto del gobierno por estudiante, como un porcentaje del PIB per cápita. Al nivel primario, la República Dominicana está a la zaga de los “benchmarks”, con el 9.0 por ciento, comparado con el 12.7 por ciento en el país promedio de LMI-LAC. Al nivel secundario, el gasto es deplorablemente inadecuado. En 2002, la República Dominicana se gastó tan solo el 3.5 por ciento del PIB per cápita por estudiante de secundaria, una de las cifras más bajas del mundo. De hecho, el promedio para los cinco países más bajos del mundo es el 6.0 por ciento. La cifra para la República Dominicana es mucho más baja que la de Costa Rica con el 22.9 por ciento y la de Chile con el 15.6 por ciento, y casi dos tercios más baja que el país promedio de LMI-LAC del 11.1 por ciento. (No hay disponibles datos comparables al nivel terciario para la República Dominicana.)

La educación es una piedra miliar del desarrollo. Por consiguiente, el gobierno, con el apoyo de donantes, debe hacer una mejor labor para atender las necesidades educacionales del país. Los

⁴⁹ Las pruebas del vínculo entre el tamaño de las clases y la calidad de la educación no son nada concluyentes. Sin embargo, se supone que una clase de tamaño pequeño le permite a los maestros ofrecer atención más individualizada, facilitando así el aprendizaje y la retención. A este respecto, la relación estudiante-maestro se usa ampliamente como un indicador aproximado de la calidad de la enseñanza y como una medida de la dedicación a la educación primaria.

programas destinados a retener los niños después de la escuela primaria, aumentar la inscripción en las escuelas secundarias y terciarias, y mejorar la calidad de los programas educacionales debieran ser considerados como altas prioridades.

EMPLEO Y FUERZA LABORAL

La República Dominicana necesita crear empleos productivos y oportunidades generadoras de ingresos para una población en crecimiento. Se estima que la fuerza laboral está aumentando a razón del 2.5 por ciento anual. Aunque esto es similar a la tasa promedio del 2.3 por ciento de los países de LMI-LAC, la economía todavía necesita crear empleos para aproximadamente 95,000 nuevos trabajadores cada año y resolver el serio problema del desempleo estructural. Incluso en 1999, antes de la crisis bancaria, el 13.8 por ciento de la fuerza laboral estaba desempleado. La contracción del 2003 empeoró la situación, y el desempleo alcanzó el 19.7 por ciento en 2004. Esta es una cifra extremadamente alta cuando se compara con el promedio del 5 por ciento de los países de LMI-LAC (Figura 4-3). Las mujeres y los trabajadores jóvenes han sido especialmente afectados.⁵⁰ Además, estas cifras probablemente han sido subestimadas, porque no tienen en cuenta a las personas que nunca han trabajado y que no están buscando empleo—y estos son desproporcionadamente los jóvenes. Por consiguiente, la reducción del desempleo es una alta prioridad y solamente se puede lograr creando un clima que promueva la inversión privada, la ampliación de los negocios y oportunidades productivas para el empleo por cuenta propia, y mejorando la enseñanza y el entrenamiento. Las leyes y reglamentos laborales también son un problema, aunque no un impedimento crítico para la creación de empleos.⁵¹

La tasa del 63.5 por ciento de la participación en la fuerza laboral es similar al promedio del 62.9 por ciento de los países de LMI-LAC, así como a las tasas observadas en Chile y Costa Rica (65.7 por ciento y 64.4 por ciento, respectivamente). No obstante, la participación de las mujeres es baja según todos los “benchmarks”, con un 32.4 por ciento (Figura 4-4). A medida que las mujeres jóvenes con una educación comiencen a unirse a la fuerza laboral, la necesidad de crear empleos será todavía mayor, destacando la necesidad de crear programas destinados a mejorar las oportunidades para las mujeres.

AGRICULTURA

Tal como se mencionó en la sección sobre la Estructura Económica, la agricultura ha representado ininterrumpidamente alrededor del 11 por ciento del PIB en años recientes; sin embargo, el empleo en este sector muestra una tendencia declinante. Esta combinación es una señal de ganancias sustanciales en la productividad de la mano de obra. Es más, la tendencia

⁵⁰ Perfil de País de EIU, p. 19.

⁵¹ El índice de Rigidez del Empleo, del Banco Mundial, que mide la dificultad para contratar y despedir trabajadores conforme a una escala de 0 a 100 (en que los valores más altos indican una mayor rigidez), asigna a la República Dominicana un valor de 44, idéntico al de los países de LMI-LAC y tan solo ligeramente más alto que el valor de 39 de Costa Rica.

Figura 4-3
Tasa de Desempleo

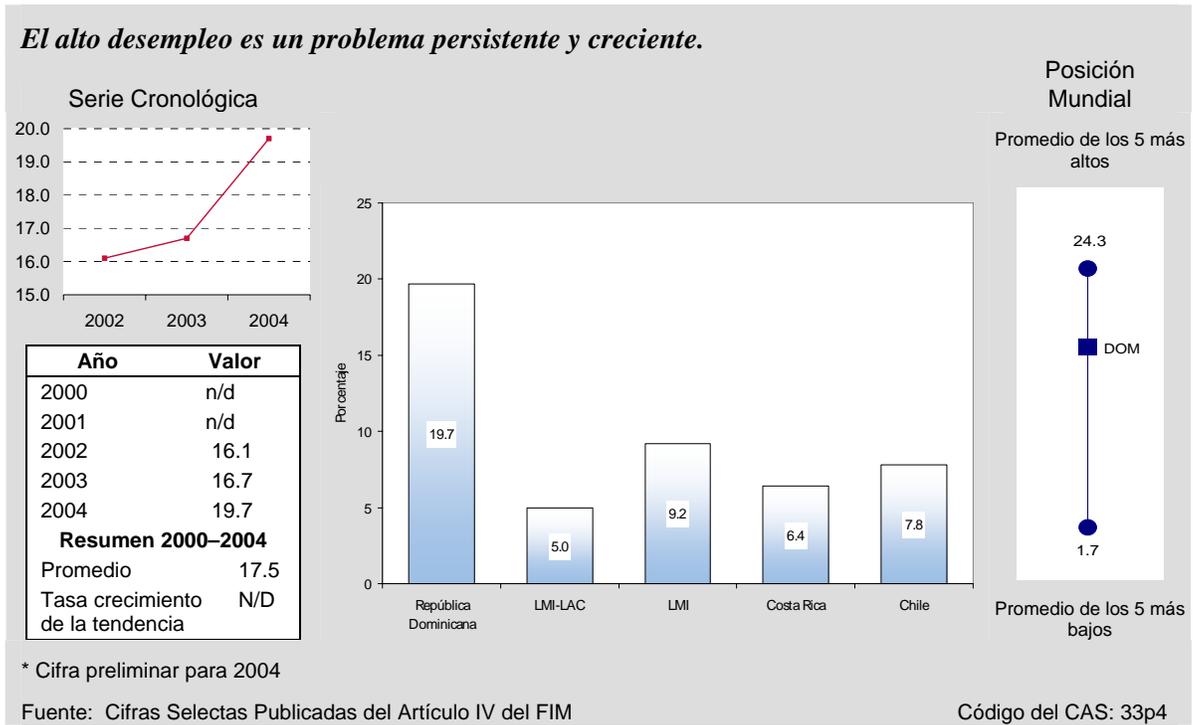
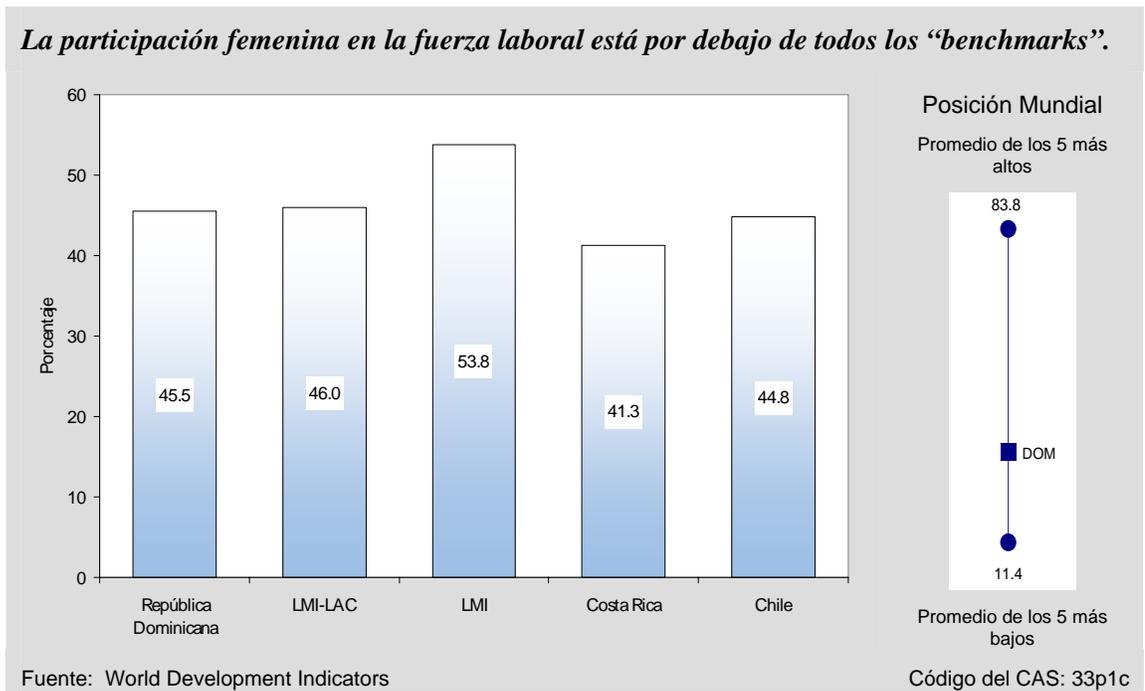
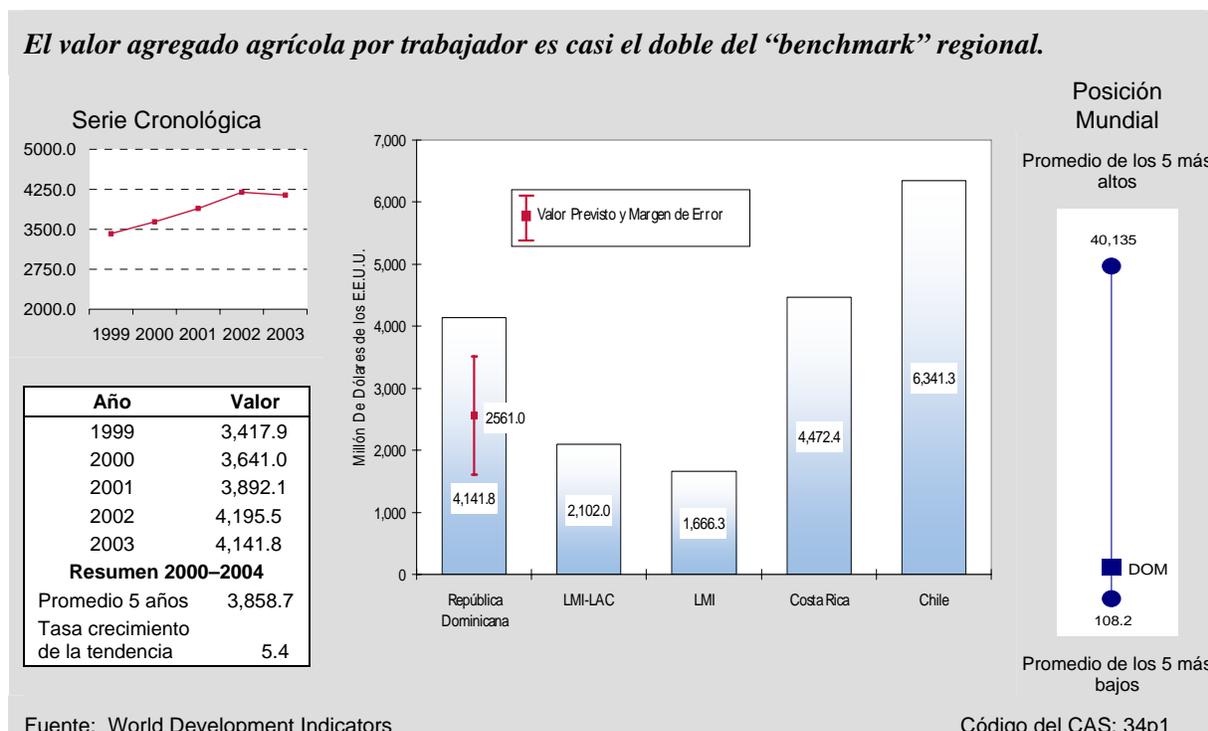


Figura 4-4
Tasa de Participación Femenina en la Fuerza Laboral



subyacente del crecimiento en la agricultura ha sido razonablemente fuerte, habiendo aumentado el valor agregado a razón de una tasa promedio del 4.0 por ciento de 1999 a 2003 (a pesar de una reducción del 3.0 por ciento en 2003); esto es el doble del promedio del 2.0 por ciento de los países de LMI-LAC. El valor agregado agrícola por trabajador subió el 5.4 por ciento por año, alcanzando la cifra de US\$4,142; esta es casi el doble del “benchmark” regional de US\$2,102 para los países de LMI-LAC y está muy por encima del “benchmark” de regresión de US\$2,560. Pero la República Dominicana está ligeramente detrás de Costa Rica, con \$4,472 por trabajador, y lejos de la norma fijada por Chile en US\$6,431 (Figura 4-5).⁵² Del mismo modo, los rendimientos de cereales mejoraron el 4.7 por ciento anual, alcanzando la cifra de 4,855.1 Kg. por hectárea—más del doble del promedio de 2,413 Kg. de los países de LMI-LAC.

Figura 4-5
Valor Agregado Agrícola por Trabajador



El desempeño satisfactorio del sector se debe en gran medida al impulso recibido de la diversificación de cosechas, como piñas, bananos, naranjas, vegetales y flores desde el decenio de 1990, junto con el desarrollo de una industria agrícola más eficiente. La producción de cosechas orgánicas para el mercado estadounidense y los europeos también ha crecido sólidamente en años recientes.⁵³

⁵² Datos medidos en US\$ constantes del 2000.

⁵³ Perfil de País de EIU, p. 20.

5. Conclusión: Hallazgos Clave

En 2005, el crecimiento del PIB en la República Dominicana se recuperó de la crisis de 2003-2004, alcanzando el 9 por ciento; la tasa proyectada para el crecimiento en 2006 es de alrededor del 5.4 por ciento. Aunque es más baja que las alcanzadas de mediados a fines del decenio de 1990, es un desempeño sólido comparado con los “benchmarks”. La inversión fija ha permanecido alta, promediando el 23.5 por ciento entre 2002 y 2004, aunque los efectos de la crisis han sido evidentes en la productividad de la mano de obra y el capital. Algunos de los factores determinantes de un crecimiento más rápido son las mejoras en la calidad de la fuerza laboral por medio de inversiones en la educación, el entrenamiento y la salud; las medidas para reducir la gran diferencia en las oportunidades de empleo entre los géneros (la participación de la fuerza laboral femenina era de tan solo el 32.4 por ciento en 2004, comparado con el 86 por ciento para los hombres); las mejoras en el clima propicio para los negocios; el fortalecimiento del sistema financiero y la promoción de una inversión más concentrada en tecnologías.

Los indicadores más recientes de la pobreza y la desigualdad en la República Dominicana son anteriores a la crisis financiera, que llevó a aproximadamente el 15 por ciento de la población (casi 1.300,000 personas) a la pobreza y peores condiciones de vida en la mayoría de los grupos de ingresos. Incluso antes de la crisis, el 25 por ciento de la población no podía obtener un consumo mínimo de energía alimentaria. La desnutrición afecta seriamente a la productividad laboral y a la rentabilidad, por lo que debiera ser una prioridad del gobierno y los donantes. El remedio puede incluir intervenciones para mejorar el desarrollo rural, la infraestructura de distribución y una educación y salud básicas, así como los pagos de transferencia para ayudar a los grupos más vulnerables.

El puntaje de la República Dominicana en el Índice de Sustentabilidad Ambiental indica que el medio ambiente está sufriendo una degradación seria, agravada por el rápido crecimiento del turismo. El país está retrasado en campos como la biodiversidad, tierra, calidad y cantidad del agua y reducción del estrés por falta de agua. Es necesario hacer mejoras en la gobernabilidad ambiental, así como adoptar iniciativas para cambiar el turismo del mercado de masas a un ecoturismo de más valor.

El gobierno ha hecho una excelente labor para restablecer la estabilidad macroeconómica a raíz de la crisis, pero los programas destinados a fortalecer la gestión fiscal, la planificación de los presupuestos y la administración tributaria siguen siendo de la mayor prioridad si se desea mantener esa estabilidad. En años recientes, los gastos del gobierno han aumentado, mientras que los ingresos han disminuido (en relación con el PIB). Las comparaciones con los “benchmarks” indican que todavía se puede mejorar el rendimiento del ingreso, que promedió el 18.5 por ciento

del PIB de 2000 a 2004; esto aumentaría los recursos disponibles para suministrar servicios públicos destinados a promover el crecimiento y la equidad. Es necesario hacer reformas inmediatas para compensar una pérdida prevista de casi el 3 por ciento del PIB en los ingresos como resultado de haberse eliminado los impuestos sobre el comercio internacional a raíz de la implementación del Tratado de la República Dominicana-CAFTA.

Los “benchmarks” internacionales muestran que la República Dominicana sigue siendo un país donde se dificulta hacer negocios. La corrupción es un problema de gran preocupación, pero otras restricciones en materia de regulaciones también obstaculizan el desarrollo del sector privado. El país ocupó el 103 lugar entre 155 de la lista del Banco Mundial sobre Facilidad de Hacer Negocios. Por consiguiente, el gobierno y los donantes debieran concentrarse en programas para combatir la corrupción y promover la reforma institucional.

El sector financiero de la República Dominicana no brinda la calidad de servicios necesaria para promover el crecimiento económico y comercial. Los indicadores principales—el crédito interno al sector privado y los costos de intermediación—empeoraron como resultado del colapso financiero de 2003. Además, la República Dominicana está muy detrás de sus homólogos en cuanto al desarrollo de mercados de capital y la creación de fuentes competitivas de financiamiento para ampliar y afianzar el sector financiero. El desarrollo de programas para afianzar y fortalecer el sector financiero claramente debiera ser una alta prioridad de la República Dominicana y las agencias donantes.

La República Dominicana es una economía sumamente abierta, cuyo comercio en servicios, principalmente el turismo, es particularmente sólido. Las exportaciones de mercancías del país (a diferencia de las exportaciones por las zonas francas) representan menos de la mitad de los ingresos por exportación de bienes y servicios (neto de las entradas de la zona franca). El sector de la zona franca ha estado teniendo dificultades desde comienzos del decenio, con una pérdida gradual de su participación en el mercado estadounidense, particularmente en el sector de prendas de vestir, que representa el 50 por ciento de las exportaciones por la zona franca. El comercio de la RD con sus socios del CAFTA ha permanecido prácticamente igual durante los cinco años hasta 2004, habiendo absorbido Estados Unidos el 99 por ciento de las exportaciones a los socios del CAFTA. El comercio con otros socios sí aumentó, pero a partir de una base extremadamente baja. El Tratado debiera dar un gran impulso al comercio con otros socios, pero Estados Unidos seguirá siendo el socio comercial dominante. La República Dominicana podría beneficiarse de programas destinados a aumentar las vinculaciones regresivas desde las zonas francas y facilitar la diversificación de las exportaciones, especialmente en vista de la mayor competencia mundial después de haberse levantado las cuotas textiles en 2005.

Las remesas de los trabajadores también contribuyen considerablemente a la cuenta corriente. Las intervenciones innovadoras para incrementar el efecto de las remesas sobre el crecimiento y el desarrollo (por medio de tarifas reducidas, circuitos de pago eficientes y programas para atraer más fondos a la inversión) también podrían ser beneficiosas.

La ayuda exterior no ha sido una gran fuente de financiamiento externo para la RD, y su función ha ido disminuyendo. Al propio tiempo, las entradas de la inversión extranjera directa han sido

bastante sustanciales cuando se comparan con los “benchmarks” regionales. No obstante, la fuga de capitales durante la crisis financiera llevó al agotamiento virtual de las reservas internacionales, que siguen estando críticamente bajas. Esto subraya la necesidad de tomar medidas para promover las exportaciones y atraer más capital privado.

La prestación de servicios de atención de salud en general es deficiente. La esperanza de vida al nacer era de 67.1 años en 2003, estando a la zaga de todos los “benchmarks”, y la tasa de mortalidad materna era de cuatro a cinco veces más alta que las de Costa Rica y Chile. Esta situación se vio agravada por la crisis, ya que la inflación hizo subir los precios de los alimentos y medicinas, poniéndolos fuera del alcance de grandes segmentos de la población. El gasto público en salud ha permanecido estable al bajo nivel de 2.1 por ciento del PIB, agravado por la ineficiencia y la falta de transparencia. Las deficientes condiciones de salud impiden el crecimiento y contribuyen a una pobreza persistente. Donantes multilaterales y bilaterales han introducido numerosas iniciativas de salud, pero es necesario mejorar la eficiencia en este sector para poder resolver los problemas de una manera sostenible.

El sistema educacional de la República Dominicana es sólido al nivel primario, pero adolece de obvias deficiencias a los niveles secundario, terciario y profesional. Aunque las tasas de inscripción en la primaria son elevadas, solamente el 69 por ciento de los estudiantes permanecen hasta el quinto grado. Se estima que la inscripción en las escuelas secundarias es de tan solo el 35.5 por ciento, mientras que en la enseñanza terciaria es del 34.5 por ciento. Se necesitan programas para que los niños permanezcan en las escuelas primarias y superiores, así como para mejorar la calidad de la educación.

La República Dominicana necesita crear empleos productivos y oportunidades generadoras de ingresos—para aproximadamente 95,000 nuevos trabajadores cada año—e incluso más, para reducir el desempleo estructural. Con la tasa de desempleo alcanzando el 19.7 por ciento en 2004, la reducción del desempleo es una prioridad máxima. Esto se puede lograr únicamente mejorando la educación y el entrenamiento y creando un clima que fomente la inversión privada, la ampliación de los negocios y las oportunidades productivas para el empleo por cuenta propia.

Apéndice

CRITERIOS EMPLEADOS EN LA SELECCIÓN DE INDICADORES

Esta evaluación del desempeño económico está diseñada para mantener un equilibrio entre la necesidad de contar, por un lado, con una cobertura y valor de diagnóstico amplios, y por el otro con el requisito de brevedad y claridad. El análisis abarca 15 temas relacionados con el crecimiento económico y más de 100 variables. En aras de la brevedad, el lenguaje empleado en el texto destaca cuestiones en relación con las cuales las “luces del tablero de instrumentos” parecen estar señalando problemas, lo que sugiere posibles prioridades de intervención por la USAID. El cuadro adjunto (más abajo) contiene una lista completa de los indicadores examinados para este informe. Un Suplemento de Datos separado contiene el juego de datos completo para la República Dominicana, incluyendo datos para las comparaciones con “benchmarks” y notas técnicas para cada indicador.

Con respecto a cada tema, nuestro análisis comienza con una selección de los indicadores primarios del desempeño. Se han seleccionado estos indicadores de “nivel I” para contestar la pregunta: ¿Se está desempeñando bien o no el país en este campo? El juego de indicadores primarios también incluye variables descriptivas, como el ingreso per cápita, el número de pobres y la tasa de dependencia por edad.

En las áreas en que los indicadores de nivel I sugieren un desempeño deficiente, el análisis pasa a examinar un juego limitado de indicadores que respaldan el diagnóstico. Estos indicadores del “nivel II” ofrecen más detalles, o aclaran más el por qué los indicadores primarios pueden ser deficientes. Por ejemplo, si el crecimiento económico es deficiente, uno puede examinar los datos sobre inversión y productividad como indicadores para el diagnóstico. Si a un país le va mal en el logro educacional, medido por la tasa de alfabetización, uno puede examinar factores determinantes, como el gasto en la enseñanza primaria, y la relación estudiante-maestro.⁵⁴

Los indicadores estándar fueron seleccionados con base en los criterios siguientes. Cada uno de ellos tiene que estar accesible por medio de la Base de Datos Económicos y Sociales de la USAID o de fuentes públicas, particularmente en la Internet. Debieran estar disponibles para un gran número de países, incluyendo la mayoría de los estados clientes de la USAID, para poder respaldar el análisis de “benchmarking”. Los datos debieran estar suficientemente actualizados como para respaldar una evaluación del desempeño de un país apropiado para fines de la

⁵⁴ Un análisis más profundo del tema usando datos más detallados (Nivel III) está fuera del alcance de esta serie.

planificación estratégica. La calidad de los datos es otra consideración. Por ejemplo, las respuestas obtenidas de encuestas subjetivas se usan únicamente cuando no se dispone de medidas reales. Aparte de unas pocas variables descriptivas, los indicadores también deben ser útiles para hacer diagnósticos. Se da preferencia a medidas ampliamente utilizadas, como los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, o los datos de evaluaciones usados por la Corporación del Reto del Milenio. Por último, se ha tratado de reducir la redundancia al mínimo. Si dos indicadores proporcionan información similar, se da preferencia al que es más fácil de entender, o al más utilizado. Por ejemplo, tanto el coeficiente de Gini como la participación del ingreso asignados al 20 por ciento más pobre de las unidades familiares. se pueden usar para calcular la desigualdad del ingreso. Nosotros usamos la participación del ingreso porque es más sencilla y más sensible a los cambios.

METODOLOGÍA DEL “BENCHMARKING”

El “benchmarking” comparativo es la herramienta principal utilizada para evaluar cada indicador. El análisis utiliza varios criterios, en lugar de seguir una sola regla mecánica. El punto de partida es una comparación del desempeño en la República Dominicana y su relación con el promedio para los países que están en el mismo grupo de ingresos y región — en este caso, países de América Latina y el Caribe con ingresos más bajos y medianos.⁵⁵ Se examinaron otras tres comparaciones para tener una perspectiva más amplia: (1) el promedio mundial de este grupo de ingresos; (2) los valores respectivos para dos países comparadores seleccionados por la División LAC (en este caso, Chile y Costa Rica), y (3) el promedio para los países con los cinco valores globales más altos y los cinco valores globales más bajos de los indicadores. La mayoría de las comparaciones se presentan en términos de valores para el año más reciente de datos de las fuentes disponibles. También se tienen en cuenta las tendencias de 5 años cuando esta información ayuda a aclarar la evaluación del desempeño.⁵⁶

En cuanto a ciertas variables, una segunda fuente de valores de “benchmarks” emplea el análisis de regresión estadística para establecer un valor previsto para el indicador, ejerciendo un control para los efectos del ingreso y regionales.⁵⁷ Este método tiene tres ventajas. Primero, el “benchmark” se adapta al nivel de ingreso específico del país. Segundo, la comparación no depende de la selección exacta del grupo de referencia. Tercero, la metodología nos permite

⁵⁵ Grupos de ingresos como los define el Banco Mundial para 2005. A los fines de este estudio, el promedio se define en términos de la mediana, en lugar de la media, porque los valores no están distorsionados por observaciones anómalas.

⁵⁶ Las tendencias de cinco años se calculan ajustando una línea de regresión log-lineal a través de los puntos de datos. La alternativa de calcular el crecimiento promedio desde los puntos extremos produce resultados anómalos cuando uno o los dos puntos se apartan de la tendencia subyacente.

⁵⁷ Esta es una regresión OLS en corte transversal usando datos para todos los países en desarrollo. Para cualquier indicador, Y , la ecuación de regresión adopta la forma: Y (o $\ln Y$, según proceda) = $a + b * \ln PCI + c * Región + error$ – donde PCI es el ingreso per cápita en PPP\$, y $Región$ es un juego de 0-1 de variables ficticias que indican la región en que se encuentra cada país. Una vez obtenidos los estimados para los parámetros a , b y c , se calcula el valor pronosticado para la República Dominicana insertando los valores específicos de ese país para PCI y $Región$. Cuando corresponde, la regresión también controla el tamaño de la población y las exportaciones de petróleo (como un porcentaje del PIB).

cuantificar el margen de error y establecer una “banda normal” para un país con las características de la República Dominicana. Cuando se observa que un valor cae fuera de esta banda y del lado de un desempeño deficiente, ello indica la existencia de un problema serio.⁵⁸

Por último, cuando procede, el desempeño de la República Dominicana se pondera contra normas absolutas. Por ejemplo, si el Índice de Percepción de la Corrupción para un país determinado está por debajo de 3.0, esto es una señal de serios problemas de gobernabilidad económica, independientemente de las comparaciones regionales o los resultados de la regresión.

LISTA DE INDICADORES

Indicador	Nivel	MDG, MCA o EcGov ^b	Código CAS
PERSPECTIVA DE LA ECONOMÍA			
Desempeño del Crecimiento			
PIB per cápita, \$PPP	I		11P1
PIB per cápita, US\$ actuales	I		11P2
Crecimiento real del PIB	I		11P3
Crecimiento de la productividad de la fuerza laboral	II		11S1
Productividad de la inversión—relación marginal capital-producto (ICOR)	II		11S2
Inversión bruta fija, % del PIB	II		11S3
Inversión privada bruta fija, % del PIB	II		11S4
Pobreza y Desigualdad			
Índice de pobreza humana	I		12P1
Participación del ingreso, el 20% más pobre	I		12P2
Población que está viviendo con menos de \$1 PPP por día	I	MDG	12P3
Número de pobres, por línea nacional de pobreza	I	MDG	12P4
Participación del ingreso, 20% más rico	I		12P5
Relación de participaciones del ingreso, 20% más rico al 20% más pobre	I		12P6
Estado de DELP	I	EcGov	12P5
Población por debajo del consumo mínimo de energía alimentaria	II	MDG	12S1
Diferencia de pobreza a \$1 PPP por día	II		12S2

⁵⁸ Este informe utiliza un margen de error de 0.66 veces el error estándar del estimado (ajustado para heteroskedasticidad, cuando corresponde). Con este valor, el 25 por ciento de las observaciones debieran caer fuera de la gama normal en este lado del desempeño deficiente (y el 25 por ciento del lado del desempeño satisfactorio). Algunas regresiones producen un error estándar muy grande, dando una “banda normal” que es demasiado ancha para ofrecer una prueba exigente de desempeño bueno o malo.

Indicador	Nivel	MDG, MCA o EcGov ^b	Código CAS
Estructura económica			
Estructura de la fuerza laboral	I		13P1
Estructura de la producción	I		13P2
Demografía y Medio Ambiente			
Tasa de alfabetización de adultos	I		14P1
Tasa de dependencia por edad	I		14P2
Índice ambiental sostenible	I		14P3
Tamaño y crecimiento de la población	I		14P4
Tasa de urbanización	I		14P5
Género			
Tasa de alfabetización de adultos, relación hombre-mujer	I	MDG	15P1
Tasa bruta de inscripción, a todos los niveles, relación varón-hembra	I	MDG	15P2
Esperanza de vida al nacer, relación varón-hembra	I		15P3
CLIMA PROPICIO PARA EL SECTOR PRIVADO			
Política Fiscal y Monetaria			
Gasto público, % del PIB	I	EcGov	21P1
Ingreso público, % del PIB	I	EcGov	21P2
Crecimiento de la masa monetaria	I	EcGov	21P3
Tasa de inflación	I	MCA	21P4
Saldo global del presupuesto público, incluyendo donativos, % del PIB	I	EcGov	21P5
Composición del gasto público	II		21S1
Composición del ingreso público	II		21S2
Composición del crecimiento de la masa monetaria	II		21S3
Clima Propicio para los Negocios			
Índice de percepción de la corrupción	I	EcGov	22P1
Calificación de la facilidad de hacer negocios	I	EcGov	22P2
Índice del imperio de la ley	I	MCA / EcGov	22P3
Costo de iniciar un negocio, % del INB per cápita	II	MCA / EcGov	22S1
Procedimientos para ejecutar un contrato	II	EcGov	22S2
Procedimientos para inscribir propiedades	II	EcGov	22S3
Procedimientos para iniciar un negocio	II	EcGov	22S4
Tiempo que toma ejecutar un contrato	II	EcGov	22S5
Tiempo que toma inscribir una propiedad	II	EcGov	22S6

Indicador	Nivel	MDG, MCA o EcGov ^b	Código CAS
Tiempo que toma iniciar un negocio	II	EcGov	22S7
Sector Financiero			
Crédito interno al sector privado, % del PIB	I		23P1
Margen de la tasa de interés	I		23P2
Masa monetaria, % del PIB	I		23P3
Tasa de capitalización del mercado de valores, % del PIB	I		23P4
Costo de crear garantía real	II		23S1
Clasificación del crédito del país	II		23S2
Derechos legales de prestatarios e índice de prestadores	II		23S3
Tasa de interés real	I		23S4
Sector Externo			
Ayuda, % del INB	I		24P1
Saldo de la cuenta corriente, % del PIB	I		24P2
Coefficiente de servicio de la deuda, % de las exportaciones	I	MDG	24P3
Crecimiento de la exportación de bienes y servicios	I		24P4
Inversión extranjera directa, % del PIB	I		24P5
Reservas internacionales brutas, meses de importaciones	I	EcGov	24P6
Ingreso bruto de capital privado, % del PIB	I		24P7
Valor actual de la deuda, % del INB	I		24P8
Recibos de remesas, % de las exportaciones	I		24P9
Comercio, % del PIB	I		24P10
Exportaciones de servicios, % del total de exportaciones	I		24P11
Importaciones de servicios, % del total de exportaciones	I		24P12
Tamaño real y previsto del comercio, índice	I		24P13
Tiempo que toma hacer negocios, días	I		24P14
Exportaciones de mercancías de países del CAFTA, millones US\$ (actuales)	I		24P15
Importaciones de mercancías por países del CAFTA, millones US\$ (actuales)	I		24P16
Concentración de las exportaciones	II		24S1
Índice potencial de IED procedente del exterior	II		24S2
Términos del comercio neto de trueques	II		24S3
Tasa de cambio real efectiva (REER)	II	EcGov	24S4

Indicador	Nivel	MDG, MCA o EcGov ^b	Código CAS
Estructura de las exportaciones de mercancías	II		24S5
Índice de la política de comercio	II	MCA, EcGov	24S6
Composición de las exportaciones de mercancías de países del CAFTA, por país, en millones de US\$ (actuales)	II		24S7
Composición de las importaciones de mercancías por países del CAFTA, por país, en millones de US\$ (actuales)	II		24S8
Infraestructura Económica			
Usuarios de Internet por 1,000 habitantes	I	MDG	25P1
Calidad general de la infraestructura	I	EcGov	25P2
Densidad telefónica, líneas del servicio fijo y móvil	I	MDG	25P3
Calidad de la infraestructura—ferrocarriles, puertos, transporte aéreo y electricidad	II		25S1
Costo del teléfono, promedio llamadas locales	II		25S2
Ciencia y Tecnología			
Gasto en I & D, % del INB	I		26P1
La IED y el índice de transferencia de tecnologías	I		26P2
Solicitudes de patentes hechas por residentes	I		26P3
CLIMA PROPICIO PARA EL CRECIMIENTO A FAVOR DE LOS POBRES			
Salud			
Prevalencia del VIH	I		31P1
Esperanza de vida al nacer	I		31P2
Tasa de mortalidad materna	I	MDG	31P3
Acceso a saneamiento mejorado	II	MDG	31S1
Acceso a mejores fuentes de agua	II	MDG	31S2
Nacimientos atendidos por personal de salud calificado	II	MDG	31S3
Tasa de inmunización infantil	II		31S4
Prevalencia de desnutrición infantil (peso por edad)	II		31S5
Gasto en salud pública, % del PIB	II	EcGov	31S6
Educación			
Tasa de inscripción neta en primaria	I	MDG	32P1
Permanencia escolar hasta el quinto grado	I	MDG	32P2
Tasa de alfabetización juvenil	I		32P3
Gasto en educación, primaria, % del PIB	II	MCA/ EcGov	32S1

Indicador	Nivel	MDG, MCA o EcGov ^b	Código CAS
Gasto por estudiante, % del PIB per cápita—primaria, secundaria y terciaria	II	EcGov	32S2
Relación estudiante-maestro, escuelas primarias	II		32S3
Empleo y Fuerza Laboral			
Tasa de participación en la fuerza laboral—mujeres, hombres, total	I		33P1
Rigidez del índice de empleo	I	EcGov	33P2
Tamaño y crecimiento de la fuerza laboral	I		33P3
Tasa de desempleo	I		33P4
Agricultura			
Valor agregado agrícola por trabajador	I		34P1
Rendimiento de cereales	I		34P2
Crecimiento del valor agregado agrícola	I		34P3
Índice de costos de la política agrícola	II	EcGov	34S1
Índice de producción de cosechas	II		34S2
Índice de producción de Ganado	II		34S3

^a Nivel I—indicadores de desempeño primarios, Nivel II—indicadores de diagnóstico acreditativos

^b MDG—Indicador de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

MCA—Indicador de la Cuenta del Reto del Milenio

EcGov—Indicadores importantes de la gobernabilidad económica, que en la Guía Provisional de Administración Estratégica de la USAID se definen como que incluyen “políticas microeconómicas y macroeconómicas y marcos de trabajo y operaciones institucionales para la estabilidad, la eficiencia y el crecimiento económicos.” Por consiguiente, el término abarca indicadores de gestión fiscal y monetaria, política sobre comercio y tipos de cambio, sistemas legales y reguladores que afectan al ambiente comercial, la calidad de la infraestructura y las asignaciones presupuestarias.